

CAPÍTULO I

LA POBLACIÓN INDÍGENA

LOS INDÍGENAS EN AMERICA

Vive en la actualidad en el continente americano una numerosa población indígena descendiente de los pueblos originarios que habitaban en América antes de la conquista y colonización europea.

Como puede observarse en el Cuadro 1, en todos los países de América reportados con población indígena, ésta es equivalente al 7,09% de la población total de los países registrados. En México, Perú, Guatemala, Bolivia y Ecuador, con más de 46 millones de indígenas, habita el 85,18% de la población indígena del continente, la mayoría perteneciente a los pueblos quechua, aymará, en los Andes y azteca y maya en mesoamérica.

Colombia ocupa un lugar mediano en cuanto al volumen de población, debe señalarse que en relación con el número de grupos étnicos identificados en América, ocupa el tercer lugar después de Brasil y México.

Se estima en 600 los grupos étnicos del continente Americano. En un estudio realizado por Roque Roldán, con base en los trabajos elaborados por el Tratado de Cooperación Amazónica -TCA-, se muestra en 1997 en la región amazónica, constituida por ocho países, la población indígena apenas si alcanzaba al millón de personas, pero distribuida en un total de 388 grupos étnicos culturalmente diferenciados², con idiomas, usos, costumbres y ordenamientos jurídicos distintos.

En la Gráfica 1, se aprecia cómo la mayor parte de la población indígena americana se concentra en los cinco países ya mencionados. En esta escala Colombia ocupa el noveno lugar, con una población indígena que representa el 1,44% de la población indígena de América.

Por otra parte, la Gráfica 2 muestra el peso que tiene la población indígena dentro de la población de cada país. En Bolivia y Guatemala la población indígena es mayoritaria, representando el 71%

² Roldán, Roque. Tierras y Áreas Indígenas en la Amazonia, Tratado de Cooperación Amazónica -TCA-, Secretaría Pro Tempore, Lima, Perú, enero de 1997.

y 66%, respectivamente, de la población total. En el caso de Perú y Ecuador, el peso de la población indígena también es bastante significativo, acercándose a la mitad de la población total.

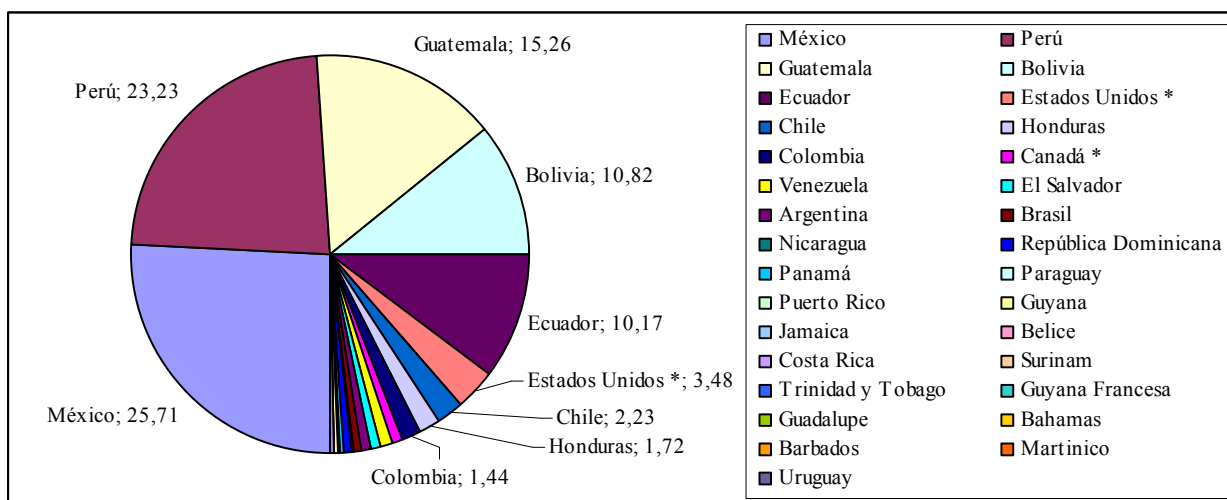
Cuadro 1
Población Indígena Estimada en América: Comparativo por Países y Porcentajes

País	Población Nacional	Población Indígena Estimada	Porcentaje
México	100.350.000	14.049.000	14,00
Perú	27.013.000	12.696.110	47,00
Guatemala	12.640.000	8.342.400	66,00
Bolivia	8.329.000	5.913.590	71,00
Ecuador	12.920.000	5.555.600	43,00
Estados Unidos *	247.300.000	1.900.000	0,77
Chile	15.211.000	1.216.880	8,00
Honduras	6.250.000	937.500	15,00
Colombia	42.975.715	785.356	1,83
Canadá *	26.300.000	580.000	2,21
Venezuela	23.542.649	470.852	2,00
El Salvador	6.122.515	428.576	7,00
Argentina	36.955.182	369.551	1,00
Brasil	166.113.000	332.226	0,20
Nicaragua	4.812.569	240.628	5,00
República Dominicana	8.442.533	168.850	2,00
Panamá	2.808.268	168.496	6,00
Paraguay	5.585.828	167.574	3,00
Puerto Rico	3.600.000	72.000	2,00
Guyana	697.286	56.294	8,07
Jamaica	2.652.689	53.053	2,00
Belice	250.000	47.500	19,00
Costa Rica	3.644.000	36.440	1,00
Surinam	431.303	25.878	6,00
Trinidad y Tobago	1.292.000	25.840	2,00
Guyana Francesa	100.000	4.000	4,00
Guadalupe	280.000	3.000	1,07
Bahamas	294.982	2.949	1,00
Barbados	274.540	2.745	1,00
Martinico	73.000	730	1,00
Uruguay	3.278.000	524	0,02
Total General	770.539.059	54.654.142	7,09

Fuente: Roldán, Roque. Ponencia elaborada para el Banco Interamericano de Desarrollo. *Desarrollo de las economías rurales en América Latina y El Caribe: manejo sostenible de los recursos naturales, acceso a la tierra y finanzas rurales*. Estimativos del autor, con base en porcentajes de la OIT. Fortaleza, Brasil, marzo de 2002.

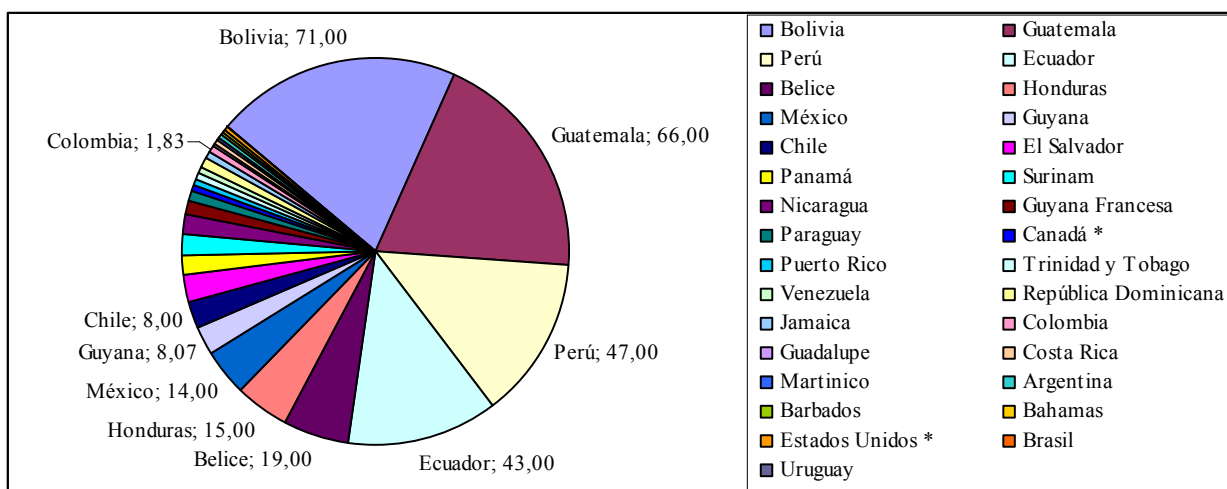
* Para estos países, se tomo como fuente el Instituto Indigenista Interamericano, I.I.I., Banco de datos, 1994. *América Indígena* Vol. LV, N° 3, julio-septiembre de 1995, p. 51, en: *Los Pueblos en el País y en América*, Dirección General de Asuntos Indígenas, Colombia, 1998, p. 151.

Gráfica 1
Peso Porcentual de la Población Indígena de Cada País Frente a la Población Indígena Total en América



Fuente: Cuadro 1.

Gráfica 2
Peso Porcentual de la Población Indígena en Cada País



Fuente: Cuadro 1.

COLOMBIA UN PAÍS DIVERSO

Colombia, ubicada al noroccidente de Sur América, es un país rico y complejo por su diversidad biológica y cultural. Esta diversidad coloca al país en una situación de privilegio respecto del resto del mundo. En su extenso territorio de 1'141.748 kilómetros cuadrados, cuya población se estima hoy en día en cerca de 43 millones de habitantes, viven aproximadamente 800.000

personas indígenas -cerca del 2% de la población del país- pertenecientes a 90 pueblos distintos³, y una numerosa y variada población afrocolombiana de la cual poco más de un millón vive en pequeñas comunidades tradicionales a lo largo y ancho de los litorales Pacífico y Caribe. Recientemente el gobierno nacional ha reconocido como grupo étnico el pueblo *room* conocido popularmente como *gitano*. Esta condición de nación multiétnica está plenamente aceptada en la Constitución Política contando el país con un valioso cuerpo normativo, ejemplo para países en condiciones similares, que reconoce y desarrolla los derechos fundamentales, económicos y sociales de los grupos étnicos. Llama la atención en el concierto de los países de América, el notorio avance de Colombia en el reconocimiento de los derechos territoriales de indígenas y afrocolombianos. Este libro se refiere de manera específica a la población indígena.

En general la población indígena tiene un importante peso poblacional en las regiones del país en las que dominan los biomas de selva y de sabanas naturales propios de la Amazonia y la Orinoquia; la Serranía del Baudó en el Litoral Pacífico; la península de La Guajira; el noreste del departamento del Cauca al sur de Los Andes, y la Sierra Nevada de Santa Marta. En otras regiones los indígenas viven dispersos en pequeñas comunidades o en áreas en las que predomina población campesina mestiza. El mapa de territorios indígenas muestra dos realidades, de un lado grandes territorios étnicos y de otro, comunidades dispersas y asentadas en pequeños globos de tierras.

Todo parece indicar que existe en términos absolutos una recuperación demográfica de los pueblos indígenas. Debido a los procesos migratorios de población no indígena hacia regiones hasta hace poco de baja ocupación, como la Orinoquia y la Amazonia, la población indígena ha venido perdiendo peso en la composición étnica de regiones donde tradicionalmente había sido mayoría. Pero en regiones de resguardo, apartadas o de difícil acceso, como el oriente del Vaupés, el sur del Amazonas y el sur del Vichada, en extensiones considerables, los pueblos indígenas suelen ser sus únicos habitantes.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los pueblos originarios

Los pueblos indígenas son en su origen anteriores a la conformación del Estado Nacional. La antigüedad de la ocupación americana de los pueblos originarios es todavía tema de estudio e investigación, sin embargo se ha aceptado para América un poblamiento cuyas evidencias arqueológicas se remontan a 30.000 años antes de la era presente.

Los pueblos originarios llegaron al territorio americano del norte y del sur del continente, de migraciones oceánicas promovidas por los cambios climáticos de la última glaciación. Muchos de ellos se mezclaron con otros pueblos o desaparecieron dejando huellas que hoy se conservan como un patrimonio arqueológico de los pueblos indígenas y de la Nación. En el territorio de lo que hoy es Colombia estos primeros habitantes desarrollaron hacia los 14.000-12.000 AP

³ Además de las 82 etnias registradas en la base de datos del Dane, en este texto se incluyen los muinane, kancuamo, juhup, kakua, hupdu, mokaná, guane y muisca para un total de noventa grupos étnicos identificados.

sistemas de vida móvil basados en la caza y la recolección, sistemas que miles de años después, ante la extinción de la megafauna, se transformarían a la explotación de medio ambientes costeros, a la adopción de la agricultura y de la residencia sedentaria (Langebaek, 1992:26). A finales del último milenio AC la vida de los antiguos pobladores contaba con un marcado desarrollo cerámico y agrícola orientado hacia los cultivos de maíz y yuca, mostrando nuevas tendencias de poblamiento -hacia las laderas de las cordilleras- así como profundas transformaciones en su sistema económico, político y social⁴.

Hacia los primeros siglos de la era cristiana, Colombia se convirtió en escenario de la interacción de numerosas sociedades cacicales con un marcado acento regional –Uribe María Victoria, 1995:245-. Algunas de estas sociedades de las que perduran piezas de alfarería, orfebrería, recintos ceremoniales y obras hidráulicas, entre otros elementos de la cultura material, alcanzaron una avanzada organización política y social como lo muestra el caso de los grupos Tairona y Muisca. Simultáneamente, cientos de cacicazgos autónomos se distribuían por la amplia geografía de la Costa Atlántica, Los Andes y valles interandinos, mientras en las tierras bajas de la Orinoquia, la Amazonia y el Pacífico vivían comunidades de horticultores, cazadores y pescadores con patrones de vida y de subsistencia diferentes.

La arqueología ha clasificado el pasado aborigen en tres períodos, y en algunos casos, y para algunas regiones de América, en seis. A continuación se presentan en forma de cronología, los aspectos más sobresalientes del desarrollo de los pueblos indígenas en Colombia. Debe advertirse que esta periodización, cuestionada en ocasiones, corresponde a un estado de avance del conocimiento sobre el patrimonio arqueológico de la nación y que seguramente, con los nuevos desarrollos investigativos, sufrirá modificaciones futuras⁵. Lo importante es ver la complejidad e importancia de estas ocupaciones humanas que antecedieron a la de los pueblos amerindios de la actualidad y que de alguna manera modelaron los paisajes de la Colombia de hoy, y cuyo legado histórico, cultural y económico, no se puede ignorar. En el Cuadro 2 se muestra una síntesis cronológica de los pueblos originarios.

Cuadro 2
Cronología de los Pueblos Originarios

Período / Años / Asentamientos	Vestigios, utensilios y actividades
Paleoíndio en América: 30.000 A.P.⁶	
Cazadores nómades.	▪ Puntas de proyectil de piedra, caza de grandes mamíferos y recolectores de frutos silvestres.
Paleoíndio en Colombia: 14.000 y 16.000 A.P.	
Cazadores nómades.	▪ Vestigios de herramientas y objetos hallados en El Abra, Zipaquirá y Hacienda Tequendama en Soacha (12.460 años A.C./ Van der Hammen y Correal)

⁴ Reichel- Dolmatoff, Gerardo. Colombia Indígena, período prehispánico. En: Nueva Historia de Colombia. V. 1. Pág. 42. 1989.

⁵ Una completa y mejor información puede encontrarse en textos como los siguientes: *Colombia Prehispánica*. Instituto Colombiano de Antropología, 1989; *Ámbito y ocupaciones tempranas de la América tropical* de Inés Cavelier y otros, de la Fundación Erigaie.

⁶ A.P. Antes de la era presente.

Arcaico: 7.000 a 2.000 A.P. Cambios de clima	
Nomadismo con períodos estacionales. Los grupos humanos se establecen en valles y costas a orillas de ríos.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Herramientas en hueso y piedra. ▪ Se intensifica la recolección de frutos silvestres y moluscos. ▪ Se amplía la división social por sexos y edad para las tareas de caza, pesca y recolección.
Arcaico en Colombia: 3.000 A.P.	
Nomadismo estacional. Pequeños grupos de cazadores, recolectores y agricultores nómades en selva tropical.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Vestigios de conchal en Puerto Hormiga, canal del Dique, Bolívar (3.000 A.C). ▪ Vestigios en riberas de río de la Amazonia, Orinoquia y Costa Pacífica.
Formativo: 2.000 A.P. hasta Siglo XVI	
Comunidades relativamente estables de horticultores con una organización social más compleja de tipo clanil. Desde horticultores hasta pueblos sedentarios.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Desarrollo de la agricultura incipiente, domesticación de productos como el maíz, metalurgia y cerámica.
Formativo Inferior en Colombia: 1200–300	
Cazadores y Horticultores.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Vestigios en Malambo (Costa Atlántica 1.120 A.P) y Momil (980-500 A.P). Se domestica y cultiva la yuca y se desarrolla la cacería. Momil Fase II (500 A.P.) Aparece el cultivo del maíz.
Formativo Medio: 300 A.P. hasta Siglo XVI	
Surgen grupos sedentarios, ocupan tierras altas. Se forman los primeros cacicazgos, organización social más compleja que agrupa clanes con relativa organización económica.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Agricultura con cultivo de productos como maíz, yuca, frijol, algodón, desarrollo de la orfebrería y el comercio. ▪ En Colombia los cacicazgos corresponden a las culturas Tairona, Zenú, Quimbaya, Pijao, Muisca, Caima, Páez, Pasto y Quillacinga, Tumaco, y San Agustín.
Formativo Superior: Siglo XVI	
Formación de confederaciones de tribus. Se desarrolla compleja estratificación social y una mayor división del social del trabajo.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Técnicas avanzadas de cultivo con la construcción de terrazas y sistemas de riego. (Canales del río San Jorge y terrazas de los Zenú). ▪ Desarrollo de la cerámica decorativa, tejidos y orfebrería. ▪ En Colombia se destacan las culturas Tairona y Muisca.

Fuente: Arango y Sánchez. Los pueblos indígenas de Colombia. 1997.

Reichel Dolmatoff, Gerardo y Alicia. Momil, Excavaciones en el Sinú. En Revista Colombiana de Antropología Vol. V, Bogotá, 1956.

La conquista y colonización europea

La irrupción de Europa en el continente americano a partir del siglo XVI modificó de manera abrupta la vida de los pueblos indígenas. Al momento de la conquista, iniciada en territorio de lo que hoy es Colombia con la expedición de Rodrigo de Bastidas, los pueblos indígenas tenían una distribución y desarrollo desigual. En la península de la Guajira un complejo cultural Arawak dominaba el territorio; en la Sierra Nevada de Santa Marta la confederación de los tairona agrupaba distintos pueblos de habla Chibcha y sobre el litoral Atlántico se asentaban numerosas comunidades Caribe. Al occidente, dominando el Atrato, estaban los tulle, sobre el Darién los cueva y sobre los ríos Sinú y San Jorge una densa población Zenú. En la costa Pacífica los pueblos chocó estaban distribuidos a lo largo de todo el territorio mientras que en el noroeste

andino se encontraban pueblos, probablemente Caribe, como los pozo, carrapa, nutibara y arma. En los actuales departamentos de Caldas y Quindío los anserma y los quimbaya agrupaban poderosas confederaciones y en Santander, caribes del pueblo Yariguie dominaban la olla del Magdalena junto a los opón y carare. Allí también se encontraban los barí y los chitará, y en la frontera con los muisca el pueblo chibcha de los guane. En el altiplano de Cundinamarca y Boyacá estaba la nación Muisca, la más numerosa hallada por los conquistadores. Hacia el centro y sur del valle del Magdalena y en conflicto con los muisca, habitaban diversos pueblos de origen Caribe, entre los que se menciona a los panche, coyaima y andaquí. En el actual Valle del Cauca tenían asiento los lilí y gorrión, mientras que en Nariño vivían los pueblos pasto, abad y quillacinga. En los llanos Orientales pueblos arawak como la nación Achagua y Sáliva vivían junto a otros pueblos Caribe como los guahibo. Por último, en la Amazonia una infinidad de pueblos desarrollaban distintas alternativas de convivencia con la selva tropical.

Después de los viajes de Colón, los expedicionarios españoles obtuvieron licencias de la corona, las llamadas *capitulaciones*, para iniciar la conquista de las tierras americanas. Durante la primera mitad del siglo XVI La Corona otorgó *mercedes reales*, para asignar extensos territorios como recompensa a los conquistadores por sus empresas. Así, se establecieron en el territorio de la actual Colombia, conquistadores y sus huestes, a pesar de la resistencia de las comunidades indígenas del norte del territorio que durante los primeros años fueron esclavizadas y trasladadas a las Antillas (Friede 1989:75). La estrategia de poblamiento español fue la fundación de ciudades y poblados, reubicando a los indígenas para la explotación forzada de su trabajo con fines tributarios y de prestación de servicios personales. Los *pueblos de indios*, implantados para las comunidades andinas, organizaron la población para *vivir en policía*, mientras que en las zonas alejadas del control de la metrópoli, las misiones se constituyeron en las instituciones rectoras del orden y la civilización.

El *repartimiento*, la *encomienda* y la *mita minera y urbana* fueron las instituciones coloniales que aseguraron la sujeción de las comunidades indígenas al pago de tributos y a los trabajos forzados en minas, haciendas y ejidos. Más tarde, con las medidas proteccionistas de La Corona se obligó a los beneficiarios, los encomenderos, a proteger a los indígenas y a evangelizarlos mediante la contratación de un cura doctrinero; sin embargo, los abusos de los encomenderos contra los indígenas generaron una protesta a todo lo extenso de los territorios colonizados. Intelectuales humanistas, como Fray Bartolomé de las Casas y el Obispo de Popayán, Juan del Valle, se opusieron a las encomiendas. A pesar de la expedición de normas como la Ordenanza de 1528, prohibiendo los servicios personales, o las llamadas Leyes Nuevas de 1542, sólo hasta 1718 se abolió esta institución.

Una vez consolidado el sistema de explotación colonial fueron múltiples factores los que llevaron a muchos de los grupos étnicos originarios a la extinción. El desarraigo, las epidemias, los trabajos excesivos y la desarticulación de las sociedades indígenas fueron algunos de los causantes de la catástrofe demográfica que caracterizó los siglos XVI y XVII en la Nueva Granada. Las cifras de las visitas a las encomiendas por parte de funcionarios españoles ejemplifican este proceso de disminución; así, para la provincia de Tunja los tributarios descendieron de 53.465 a 8.610, en la Provincia de Pamplona de 31.855 a 4.526, en Cartago de 4.573 a 119 y en Pasto de 22.857 a 6.938 (Colmenares, 1973:92). Frente a esta crisis poblacional, La Corona declaró a los indígenas como *vasallos libres* permitiendo la esclavización sólo

mediante la declaración de *la guerra justa*⁷, un recurso legal que lejos de proteger a los indígenas, garantizó su sujeción a La Corona y al Cristianismo⁸.

La dificultad para la consecución de fuerza de trabajo nativa y las continuas rebeliones de los indígenas que trabajaban en las minas llevaron al régimen colonial a importar en condición de esclavizados a personas provenientes del continente africano. Los africanos y sus descendientes ocuparon en Colombia de manera principal el litoral Caribe, las zonas mineras, los valles cálidos interandinos y en el siglo XVIII, los bosques tropicales y húmedos del litoral Pacífico⁹.

La Colonia generó una sociedad estratificada, diferenciada de acuerdo a códigos de pertenencia étnica, de escasa movilidad social. En la cima de la pirámide social dominaban los funcionarios, comerciantes, religiosos y encomenderos españoles que alegaban su condición de “sociedad blanca”; les seguía la población de origen español nacida en América llamada “criolla”, que no obstante su situación económica privilegiada, no tenía acceso a los cargos elevados de la administración colonial.

Como sectores sociales subordinados estaban los mestizos, hijos de hispanos y de personas con algún grado de ascendencia indígena o africana que se dedicaban a la artesanía, el pequeño comercio, el trabajo asalariado y las labores agrícolas; les seguían los *indios*¹⁰, declarados vasallos libres pero reducidos a las encomiendas, las mitas, y luego a los resguardos territoriales como tributarios. La base de la pirámide social la conformaban los esclavizados, personas negras y mulatas provenientes de África que trabajaban de manera forzada en las minas y plantaciones.

En los Cuadros 3 y 4, se presenta una síntesis de los hechos más destacados que incidieron en la realidad de los grupos indígenas durante la conquista y colonización.



⁷ En 1503 se permitió la esclavización sólo mediante la declaración de *la guerra justa*, un recurso legal que dio origen al *requerimiento*, una conminación que se hacía a los indígenas para que aceptaran su sujeción a La Corona y El Cristianismo; si los indígenas se mostraban renuentes a aceptar las exigencias del requerimiento, leído en una lengua extraña, podían ser sometidos a la condición de esclavizados, condición que también podía dársele de manera arbitraria a aquellos pueblos que a juicio de los conquistadores eran considerados idólatras o caníbales.

⁸ El canibalismo y la idolatría fueron argumentos que los colonizadores utilizaron a su arbitrio para someter y exterminar los pueblos indígenas.

⁹ La población esclavizada después de un largo proceso de liberación -por resistencia, compra y manumisión- desarrolló diversas estrategias de convivencia -y también de conflicto territorial- con algunos pueblos indígenas; en la región del Pacífico ocuparon las tierras bajas y de litoral formando una ocupación homogénea en comunidades que aseguraron dominio sobre cuencas o sectores de costas, ríos y quebradas; en regiones indígenas de los Andes donde fueron llevados a explotar minas de oro, sal, o a trabajos agrícolas conformaron comunidades de agricultores con un fuerte sentido de pertenencia y en muchas regiones, especialmente en el Caribe, se mezclaron con la población amerindia.

¹⁰ La colonización sobre los pueblos originarios generó la condición de indígena. Como *indio/indígena* comenzó a llamarse el sector de población socialmente subordinado descendiente de la población originaria de América. El concepto mismo era un equívoco que se originó en la confusión que tenía Cristóbal Colón al llegar América considerando que se trataba de *las indias*.

Cuadro 3
Eventos Relevantes que Incidieron en la Realidad de los Grupos Indígenas Durante la Época de la Conquista y la Colonia

Fechas	Eventos
CONQUISTA: Comienzos del Siglo XVI	
1492-1493	Espanoles y portugueses se reparten el nuevo mundo, según lo dispuesto por el Papa Alejandro VI en 1493 - bula Inter caetera, fundamento para el Tratado de Tordesillas, suscrito el 7 de junio de 1494 por los reyes de España y Portugal.
1499	Llega Alonso de Ojeda a La Guajira. Sólo hasta 1509 se ordenará la colonización continental.
1500	Los indígenas son declarados vasallos libres.
1502	Inicio de las Capitulaciones como empresas de conquista introduciendo el repartimiento, una forma de esclavización indígena.
1503	Se permite la esclavización con la declaración de guerra justa, dando origen al requerimiento, el cual era leído en lengua extraña a los indígenas conminándolos a aceptar la sujeción a La Corona y El Cristianismo, también podía dársele arbitrariamente a los pueblos que los españoles consideraran caníbales.
1508-1509	Se crea la Gobernación de Nueva Andalucía sobre la Costa Atlántica y se da comienzo a la colonización permanente. Ojeda funda San Sebastián -de Urabá- en el oriente del Golfo de Urabá.
1510	Se funda Santa María La Antigua del Darién por Martín Fernández de Enciso.
1513	Vasco Núñez de Balboa parte hacia el Océano Pacífico.
1514	Se crea en la Costa Atlántica la Gobernación de Castilla de Oro al mando de Pedro Arias Dávila quien impuso los peores tormentos a los pueblos indígenas.
1519	El conquistador Pedro Arias trasladó la población de Santa María a lo que hoy es Panamá. Desde allí se emprenden las expediciones hacia el sur del Pacífico.
1522-1526	El Pacífico es explorado por Pascual de Andagoya, Francisco Pizarro, Diego de Almagro y Bartolomé Ruiz.
1525	Rodrigo de Bastidas fundó a Santa Marta sede de nueva gobernación emprendiendo el sometimiento del pueblo Tairona.
1528	La Corona entrega en concesión a comerciantes alemanes, y luego a los banqueros Wesler, un territorio desde El Cabo de la Vela hasta Maracapaná en Venezuela.
1531	Expedición de Ambrosio Alfínger hacia Santander.
1533	Se crea la gobernación de Cartagena al mando de Francisco de Heredia, quien la funda y asedia el territorio Zenú y saquea sus tumbas.
1535	Expedición de Jorge Spira y Nicolás de Federman hacia los Andes.
1536	Sebastián de Belalcázar funda a Popayán y Cali.
1538	Jorge Robledo funda a Cartago y Anserma. Llega al territorio de Antioquia Francisco César.
	Gonzalo Jiménez de Quesada siguiendo el río Magdalena llega a territorio Muisca y funda a Santa Fe de Bogotá.
1539	Nicolás de Federman llega por el oriente a tierras de los muisca en busca del “tesoro dorado”. Llega Belalcázar a la sabana de Bogotá entrando en conflicto con Quesada por el dominio y límites de los nuevos territorios. Quesada reparte la población indígena entre sus soldados. Los tres conquistadores viajan a España a dirimir sus litigios. La nueva gobernación denominada por Quesada como Nuevo Reino de Granada, es incluida en la de Santa Marta al mando de Luis de Lugo, quien hizo nuevos repartos de indios e impuso excesivos tributos a éstos. El sur se explora desde el Perú donde tomó asiento Francisco Pizarro.
1542	Denuncias de Fray Bartolomé de las Casas sobre el maltrato dado por los encomenderos a los indios. La Corona expidió Nuevas Leyes sin mayor éxito, buscando moderar el maltrato dado por los colonizadores a los indígenas.

COLONIA: Mediados de Siglo XVI	
Mediados del siglo XVI	El territorio colombiano estaba comprendido inicialmente por cuatro gobernaciones: Santa Marta, Cartagena, Popayán y San Juan, la cual fue anexada a la de Popayán en 1541.
1549-1550	Se crea por Carlos V la Real Audiencia de Santa Fe comprendiendo en ella a las cuatro gobernaciones: Santa Marta, Cartagena, Nuevo Reino de Granada y Popayán.
1571	Se crea la Gobernación de Antioquia.
1578	La Audiencia de Santa Fe reportaba en sus censos la existencia de 459.000 indígenas.

Fuente: Arango y Sánchez. Los pueblos indígenas de Colombia. 1997.

Esfuerzos tempranos durante La República por disolver los resguardos indígenas de la Zona Andina y someter a los indígenas de las tierras bajas

La independencia y conformación de la República si bien eliminó los tributos que pesaban sobre los indígenas, trajo consigo nuevos afanes para este sector de la población. No obstante haber emitido el Libertador Simón Bolívar un decreto ordenando la devolución de las tierras a los indígenas, al poco tiempo, en 1821, se autorizó la división de los terrenos comunales tenidos como resguardos. Como señala Antonio García analizando la legislación indigenista del siglo XIX aunque legalmente se consideraba un régimen de protección, en la práctica no era más que un mecanismo divisorio, un obstáculo para la vida jurídica de las comunidades.

La República no logró transformar la estructura inequitativa de la tenencia de la tierra y de las formas atrasadas de trabajo. Sobre la base de las ideas liberales y anticoloniales emprendieron los distintos gobiernos una sistemática acción para liquidar el régimen comunal de los resguardos de indígenas, dividir las tierras y crear una población propietaria. A esta ofensiva divisionista se opusieron las comunidades indígenas. Muchos resguardos fueron declarados vacíos por los concejos municipales y sus tierras rematadas; otros sufrieron merma por la expansión de los municipios sobre las tierras comunales consideradas “*tierras sobrantes*”. En el Cuadro 5 se presenta una síntesis de los eventos más relevantes sucedidos durante las épocas de la Independencia y la República.

Al mismo tiempo que se proclamaban las ideas liberales y se invocaban principios universalistas para dividir los resguardos andinos, se adoptaban medidas proteccionistas orientadas a la *civilización, sedentarización y cristianización* de los indígenas que aún pervivían en la República en las tierras bajas, de selva y sabana, alejadas de los centros andinos. Para ello se les encomendó a las misiones religiosas el establecimiento un régimen de tutela sobre los pueblos indígenas, desarrollando un proyecto *cultural-nacional* civilizador basado en la escolarización y la enseñanza del castellano, el cristianismo y algunas prácticas económicas como la ganadería. Las misiones buscaron además afianzar la población indígena como “*frontera viva*” e instrumento de afirmación de la soberanía nacional en zonas remotas de escasa presencia del Estado. El Cuadro 4 muestra una síntesis de esta situación.

En 1952 escribía Antonio García: “La política de *incorporación* cultural de los pueblos indígenas aún se mueve sobre dos soportes: la catolización formal y la castellanización coactiva. Catolización formal que carece de substancia ideológica, y castellanización que significa suplantación de lenguas indígenas y arrasamiento de sus factores expresivos. Es decir, la historia de *La República* no exhibe otro tratamiento cultural para el indio que el usual hacia una

población conquistada: anexión a la iglesia oficial aún después de eliminado el régimen de Patronato y separados formalmente Iglesia y Estado como prueba de incorporación y dependencia política; imposición de la lengua, como prueba de unidad nacional. Todavía hoy el Estado desconoce otras formas de incorporación cultural y política de los pueblos indígenas que no sean las misiones religiosas”¹¹.

Así, mientras en las regiones andinas se procuró la incorporación efectiva de los ciudadanos al sistema republicano, los territorios selváticos se consolidaron como regiones de enclaves extractivos y de labor misionera. Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, la bonanza de la explotación del caucho propicio la esclavización forzada de cientos de indígenas, generando el traslado y la desintegración de las comunidades, cuando no su desaparición. El auge cauchero dio lugar a abusos y excesos de violencia, como los de la tristemente famosa Casa Arana -Peruvian Amazon Rubber Company- que ocasionó la muerte en la primera década del siglo XX de aproximadamente 40.000 indígenas (Pineda 1998;34). Posteriormente, los auge extractivos de las pieles, plumas y la palma de chiquichiqui, entre otros, configuraron nuevas dinámicas comerciales en la región generando profundas transformaciones en la cultura de los grupos indígenas y en sus sistemas económicos.

Cuadro 4
Estrategias para Subordinar los Pueblos Indígenas

Civilización	Sedentarización	Cristianización
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Aceptación forzosa del orden colonial. ▪ Abandono de las lenguas aborígenes y adopción del castellano. ▪ Abandono de las costumbres indígenas. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Vivir en “policía”, es decir en centros poblados organizados a la manera hispana, que tenían como centro la iglesia, y el cabildo (gobierno local). ▪ La población sedentarizada pagaba tributos. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Adopción del cristianismo.
Respuesta Indígena		
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Rebelión. ▪ Rechazo y resistencia a los servicios personales (trabajo forzoso). ▪ Defensa de los sistemas propios de autoridad. ▪ Resistencia cultural y lingüística ▪ Ocultamiento de las prácticas tradicionales. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Huida a territorios de refugio de difícil acceso. ▪ Rechazo activo a los tributos. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Defensa de los sistemas religiosos tradicionales. ▪ Ocultamiento de las prácticas religiosas tradicionales. ▪ Sincretismo.

Fuente: Arango y Sánchez. Los pueblos indígenas de Colombia. 1997.



¹¹ García, Antonio. *Introducción Crítica y Recopilación de la Legislación Indígena de Colombia*, Ediciones Especiales del Instituto Indigenista Interamericano, México D. F., 1952, Pgs. 9 y 10.

Cuadro 5
Eventos Relevantes que Incidieron en la Realidad de los Grupos Indígenas Durante la Independencia y la República Hasta 1890

Fechas	Eventos
INDEPENDENCIA: Comienzos del siglo XIX	
1810-1819	Algunos grupos indígenas se unieron a las fuerzas realistas españoles, por desconfianza hacia los criollos en quienes veían a sus enemigos. Sin embargo, hubo grupos indígenas como los paeces, que movilizados por caudillos políticos y militares se unieron a la causa libertadora, mientras los asentamientos aislados en zonas como la orinoquia, amazonía y litoral chocoano, entre otras, no tuvieron -o no hay información- una mayor participación en los sucesos de la guerra.
REPÚBLICA	
1820	El Libertador Simón Bolívar emite un decreto ordenando la devolución de las tierras a los indígenas.
1821	Se autoriza la división de los resguardos territoriales y se adoptan medidas proteccionistas orientadas a la “civilización”, sedentarización y “cristianización” de los indígenas a cargo de las misiones religiosas.
1824	Ley del 25 de mayo de 1824 establece en su artículo 14: Se respetarán todas las propiedades de los indígenas, se les cumplirán religiosamente los ofrecimientos que se les hagan a nombre de la República, y se les defenderá en cuanto sea posible de las agresiones de sus vecinos, principalmente por mediaciones y arbitramentos. Se produjo una confrontación por el dominio de la tierra entre indígenas que defendían sus resguardos territoriales de origen colonial y los gobiernos, especialmente regionales, que veían en el régimen comunal indígena un obstáculo al libre comercio de la tierra. Muchos Resguardos sucumbieron a las presiones liquidacionistas y en muchos otros las tierras fueron rematadas a particulares mediante la declaración arbitraria como “territorios vacíos o vacantes” -res nullius- por los Concejos Municipales. En las zonas selváticas y alejadas, las misiones religiosas, por delegación del Estado, mantenían un régimen de tutela sobre los pueblos indígenas y mediante la escolarización, la enseñanza del castellano, del cristianismo y de algunas prácticas económicas consideradas como civilizadoras.
1850-1886	Se presentan en los gobiernos federales diferentes políticas y normas sobre las comunidades indígenas. Se expide el ordenamiento indígena del Cauca, ley 90 de 1859 que consagra el régimen comunal como un estado permanente de los resguardos (A. García 1852) y que será el antecedente de la ley 89 de 1890.
1862	Leyes de Desamortización de Bienes de Manos Muertas.
1890	Se expide la Ley 89 de 1890; sobre “La manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada”; la norma buscaba hacer menos drástico el proceso de disolución de los resguardos territoriales indígenas en respuesta a la crisis agraria y a la negativa indígena a dividir sus resguardos y disolver los cabildos. También establecía un procedimiento sucinto para que los indígenas registraran sus títulos antiguos. La ley hizo algunos reconocimientos legales, lo que llevó a indígenas de la zona andina que la acogieran como tabla de salvación frente a la presión del latifundio. De alguna manera creaba un campo especial del derecho solo aplicable a los indígenas y reconocía: <ul style="list-style-type: none"> ▪ El régimen comunal del resguardo territorial. ▪ El gobierno propio a través de los llamados “pequeños cabildos”. Esto lo venían reclamando desde la Colonia. La Ley preveía mecanismos para declarar como ejidos los resguardos cuya titularidad no era clara, también para dividirlos; disponía de mecanismos para reivindicar los derechos sobre las tierras de resguardos o parcialidades que habían perdido sus títulos; establecía protectores de indios y declaraba a los indígenas en asuntos de resguardos como pobres de solemnidad.

Fuente: Arango y Sánchez. Los pueblos indígenas de Colombia. 1997.

El devenir de los grupos indígenas en la región andina se caracterizó por la confrontación en busca del dominio de la tierra entre indígenas, que defendían sus resguardos territoriales de

origen colonial y los gobiernos, especialmente los de las regiones -Estados Soberanos, Provincias, Departamentos, según la época- que veían en el régimen comunal indígena un obstáculo al libre comercio de la tierra. El desconocimiento de las formas culturales y políticas de los pueblos indígenas se transformó en la década de los años sesenta con la expedición de la Ley de Reforma Agraria, el surgimiento de organizaciones sociales de reivindicación étnica y el replanteamiento de las relaciones entre el Estado y los pueblos indígenas.

La República no logró transformar la estructura inequitativa de la tenencia de la tierra y de las formas atrasadas de trabajo. Sobre la base de las ideas liberales y anticoloniales emprendieron los distintos gobiernos una sistemática acción para liquidar el régimen comunal de los resguardos de indígenas, dividir las tierras y crear una población propietaria. A esta ofensiva divisionista se opusieron las comunidades indígenas. Muchos resguardos fueron declarados vacíos por los concejos municipales y sus tierras rematadas; otros sufrieron merma por la expansión de los municipios sobre las tierras comunales consideradas “*tierras sobrantes*”. En el Cuadro 5 se presenta una síntesis de los eventos más relevantes sucedidos durante las épocas de la Independencia y la República.

Lo que siguió en la región andina fue una confrontación por el dominio de la tierra entre indígenas, que defendían sus resguardos territoriales de origen colonial, y los gobiernos, especialmente los de las regiones -Estados Soberanos, Provincias, Departamentos, según la época- que veían en el régimen comunal indígena un obstáculo al libre comercio de la tierra.

La Ley 89 de 1890

La crisis agraria ocasionada por la lucha entre indígenas reacios a dividir sus resguardos y disolver los cabildos de indígenas se trató de resolver desde el punto de vista legal con la expedición de la Ley 89 de 1890, que buscaba hacer menos drástico el proceso de disolución de los resguardos territoriales indígenas y reafirmar el papel de tutela y civilización de las misiones religiosas. Establecía además un procedimiento sucinto para que los indígenas registraran sus títulos antiguos. El horizonte establecido para la liquidación definitiva de los resguardos se previó, sería de cincuenta años.

Esta ley, cuyo encabezamiento enunciaba como propósito normar “*la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada*”, hizo algunos reconocimientos legales a las comunidades, lo que llevó a que los indígenas de los Andes colombianos la acogieran como una tabla de salvación frente a la presión del latifundio ¿Por qué razón? La Ley además de constituirse en un fuero especial, es decir, campo especial del derecho sólo aplicable a los indígenas, reconocía, de un lado, el régimen comunal de resguardos territoriales indígenas y, de otro, el gobierno propio a través de los llamados “*pequeños cabildos*” y Territorios comunales y gobierno propio, era lo que desde la Colonia venían reclamando los indígenas. Establecía la Ley 89 entre otras disposiciones:

Artículo 1. La legislación general de la República no regirá entre los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada por medio de Misiones. En consecuencia, el Gobierno, de

acuerdo con la autoridad eclesiástica, determinará la manera como esas incipientes sociedades deban ser gobernadas¹².

Artículo 2. Las comunidades de indígenas reducidas ya a la vida civil tampoco se regirán por las leyes generales de la República en asuntos de resguardos...

Artículo 3. En todos los lugares en que se encuentre establecida una parcialidad de indígenas habrá un pequeño cabildo nombrado por estos conforme a sus costumbres...

Artículo 4. En todo lo relativo al gobierno económico de las parcialidades tienen los pequeños cabildos todas las facultades que les hayan transmitido sus usos y estatutos particulares, con tal que no se opongan a lo que previenen las leyes, ni violen las garantías de que disfrutaban los miembros de la parcialidad en su calidad de ciudadanos.

Disponía la Ley 89 de 1890 que las faltas que cometieren los indígenas contra la moral, serían castigadas por el gobernador del cabildo respectivo con penas correccionales que no excedieran de uno o dos días de arresto -artículo 5-; le asignaba al cabildo entre algunas funciones llevar el censo de la comunidad, protocolizar los títulos y documentos en un plazo de seis meses; asignar solares y parcelas evitando que ningún casado o mayor de 18 años quedara excluidos; arrendar, con la aprobación de la corporación municipal, los bosques y terrenos no utilizados e impedir las ventas, arriendos e hipotecas.

La Ley preveía mecanismos para declarar como ejidos los resguardos cuya titularidad no era clara, también para dividirlos; disponía un mecanismo para reivindicar los derechos sobre las tierras de resguardos en parcialidades que habían perdido sus títulos “por caso fortuito o por maquinaciones dolosas y especulativas”; establecía protectores de indios y declaraba a los indígenas, en asuntos de resguardos como *pobres de solemnidad*.

La situación de los resguardos no fue fácil después de expedida la Ley 89. Desde mediados del siglo XIX se observaba ya un deterioro de la situación de tierras de los indígenas por el sobrelaboreo, el crecimiento de la población y la pérdida de las formas colectivas tradicionales de trabajo. Al comienzo del siglo XX, surge en el departamento del Cauca el Movimiento Lamista y se presentaron una serie de eventos, de los cuales se hace una síntesis cronológica en los Cuadros 6 y 7.

La época de la violencia de los años cincuenta afectó la vida y organización social de muchos pueblos y comunidades. En la zona andina comunidades como las del sur del Tolima se involucraron en el conflicto; los chamí comenzaron su diáspora hacia el oriente, los nasa desarrollaron novedosas formas de resistencia y los pueblos indígenas del llano y el piedemonte vieron llegar a sus territorios numerosas familias campesinas del interior huyendo de la violencia.

Las tierras “abandonadas” en algunos de los territorios indígenas fueron ocupadas por el latifundio, lo cual generaría en el futuro disputas territoriales.

¹² Este artículo y otros de esta Ley fueron declarados inconstitucionales, ver entre otras, las Sentencia C-139 de 1996 de la Corte Constitucional.

Concluida *la violencia* y a comienzos de la década del sesenta se producen tres importantes hechos: la masacre kuiba del hato La Riviera, Arauca; el conflicto suscitado entre colonos e indígenas en San Rafael de Planas, Meta; y la instalación de las compañías petroleras en el piedemonte del actual departamento del Putumayo, lo que daría origen a la pérdida territorial de las comunidades kofán e inga.

El levantamiento del indígena nasa Manuel Quintín Lame contra el terraje

Durante la República los esfuerzos por disolver los resguardos territoriales indígenas fueron una constante hasta los años sesenta del siglo XX. Ya a comienzos de este siglo los sectores contrarios a los indígenas habían ya logrado la expedición de la Ley 55 del 29 de abril de 1905 que ratificaba y confirmaba *“la declaración judicial y legalmente hechas, de estar vacantes globos de terrenos conocidos como Resguardos de Indígenas, así como también las ventas de ellas efectuadas en subasta pública”*. La ley reconocía como título legal de propiedad de los terrenos de resguardo el adquirido por sus rematadores.

Como reacción al movimiento liquidacionista de los resguardos y con la Ley 89 como fundamento, iniciaría sus luchas el caudillo indígena de los paeces, Manuel Quintín Lame Chantre -Polindara 1883, Ortega 1967-, quién promovió un movimiento entre 1910 y 1918 contra el latifundio y el terraje que produjo un levantamiento entre 1914 y 1916. Lame es derrotado y puesto en prisión entre 1917 y 1920. Lame era de familia de terrajeros del resguardo indígena de Polindara, y participó en la guerra de los mil días.

Lame elaboró un programa de lucha de siete puntos que orientó el movimiento reivindicativo del sur andino y que tendría profundas repercusiones futuras en el movimiento social indígena reciente. Estos puntos eran:

- La recuperación de la tierra de los resguardos.
- La ampliación de las tierras de los resguardos.
- El fortalecimiento de los cabildos.
- El no pago del terraje. Esta era una forma de trabajo en la que el indígena agobiado por la pobreza, tenía acceso a un lote de tierras en la hacienda pagando como contraprestación, y sin otra remuneración, su trabajo en las tierras de los hacendados durante varios días de la semana.
- Dar a conocer las leyes sobre los indígenas y exigir su justa aplicación.
- Defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas.
- Formar profesores indígenas.

A partir de 1920 se desplazó al departamento del Tolima y tuvo como compañeros a los indígenas José Gonzalo Sánchez -del municipio de Totoró- y Eutiquio Timoté de quienes se separaría hacia 1936 por la filiación comunista de éstos. En 1939 Lame terminó un manuscrito publicado en 1971 titulado *“Los Pensamientos del Indio que se Educó dentro de las Selvas Colombianas”*. En el Tolima fundó el “Supremo Consejo de Indias” que se instalaría en Llano

Grande y desde donde emprendería una lucha histórica por la restitución del Gran Resguardo de Ortega y Chaparral.

No obstante la Ley 89 de 1890 y el Movimiento Lamista, los territorios indígenas andinos siguieron sufriendo merma y los indígenas se vieron envueltos en interminables pleitos legales que excepcionalmente se resolvían en su favor. Posteriormente el movimiento lamista decae frente a las nuevas corrientes del pensamiento agrarista, de tendencias comunistas, a las que se integrarán Sánchez y Timoté.

Lame, que tuvo una gran influencia en el movimiento indígena del sur de los Andes, murió en el Municipio de Ortega Tolima el 7 de Octubre de 1967. En los años setenta se publicaron algunos manuscritos suyos como el ya reseñado *“Los Pensamientos del Indio que se Educó dentro de las Selvas Colombianas”*, *“La Bola que Rodó en el Desierto”*, y se reeditó el manifiesto que se le atribuye, *“El Derecho de la Mujer Indígena en Colombia”*, de 1927.

Cuadro 6
El Movimiento Lamista: Levantamiento del Indígena Páez, Manuel Quintín Lame

Fechas / Eventos
1905
Los sectores contrarios a los indígenas lograron la expedición de la Ley 55 del 29 de abril de 1905 mediante la cual se declaraba vacantes a los terrenos conocidos como Resguardos de Indígenas y autorizaba su venta en subasta pública, otorgando título legal de propiedad a quien los adquiriera.
1916 – 1917
El indígena Páez Manuel Quintín Lame, promueve un levantamiento en el Departamento del Cauca como reacción al movimiento liquidacionista con fundamento en la Ley 89
1920 – 1930
Lame se retira al Tolima después de sufrir los rigores de la prisión. Junto con José Gonzalo Sánchez indígena de Totoró y Eutiquio Timote, continúa su lucha en defensa de los territorios comunales. No obstante la Ley 89 y el movimiento Lamista, los territorios indígenas andinos siguieron sufriendo merma y los indígenas se vieron envueltos en pleitos legales dispendiosos que rara vez se resolvían en su favor. Decae el movimiento lamista frente a las nuevas corrientes de pensamiento agrarista, principalmente comunista, a las cuales se integran Sánchez y Timote.
1940 – 1954
Los indígenas del Tolima padecen los rigores de la violencia política.
1967
Muere Quintín Lame en Ortega Tolima.

Fuente: Arango y Sánchez. Los pueblos indígenas de Colombia. 1997.

Estos acontecimientos van a enmarcar los inicios del proceso de reforma agraria, tema que será tratado en el capítulo sobre tierras.

Las luchas indígenas a partir de los años cincuenta

A nivel regional americano, la Convención Internacional de Pátzcuaro de abril de 1940, dio inicio a un proceso mediante el cual se creó el Instituto Indigenista Americano y se adoptaron políticas comunes en muchos países de la región, orientadas a la integración de las comunidades

indígenas, facilitándoles instrumentos económicos y tecnológicos modernos y capacitación agropecuaria.

En 1958, siguiendo las directrices de Pátzcuaro se creó, por medio de la Ley 81 del 31 de Diciembre, *sobre fomento agropecuario de las parcialidades indígenas*, la Sección de Negocios Indígenas del Ministerio de Agricultura y Ganadería, que luego pasaría, por obra del Decreto 1634 de 1960, como División de Asuntos Indígenas al Ministerio de Gobierno -DAI-, hoy en día Dirección General de Asuntos Indígenas -Dgai- del Ministerio del Interior. La Ley 81 también creó el Instituto Indigenista Colombiano -Art.11-.

La Ley 81 que tenía un enfoque desarrollista se proponía entre otros objetivos la redistribución de las parcialidades, el fomento de la instrucción técnica sobre el cultivo de tierras, desarraigar paulatinamente el cultivo de la coca, velar por la defensa forestal y por la conservación de las aguas en las tierras de resguardo y propiciar la formación de cooperativas. Autorizaba a los concejos municipales para segregar terrenos de los resguardos para la respectiva población. También creaba esta Ley el Fondo de Fomento Agropecuario de las Parcialidades Indígenas y preveía la dotación a los indígenas de “*sementales, maquinarias, semillas, abonos, herramientas o útiles de labranza*” a través de Fondo. El artículo 9 establecía que las parcialidades indígenas que no teniendo títulos escriturarios emanados del Estado o de la Corona Española, no pudieran comprobar su carácter de tales con la prueba supletoria, en el plazo de cinco años, contados a partir de la fecha en que se iniciara el funcionamiento de la Sección de Negocios Indígenas, se considerarían como terrenos baldíos.

La Ley 81 se emite en un momento en el cual el desarrollo de la antropología y algunos movimientos sociales se ocupan con una nueva visión del tema indígena.

En 1961 se creó el Instituto Colombiano de Antropología -Ican-, mediante el Decreto 812 de 1961, reemplazando al Instituto Etnológico creado en 1941. De este instituto fueron directores eminentes personalidades de las ciencias sociales como el arqueólogo Luis Duque Gómez y el filólogo Manuel José Casas Manrique.

En 1961 se expidió, mediante la Ley 135 de ordenamiento agrario, la Reforma Agraria, que trajo una luz de esperanza a los indígenas de los Andes. Inmersos en una copiosa legislación que pretendía disolver el latifundio improductivo, modernizar el agro y titular unidades familiares mediante el reparto de tierras y la colonización de baldíos, se incluyeron dos importantes artículos en favor de los pueblos indígenas. Se trata de los artículos 29 y 94¹³.

Al final de los años sesenta y comienzos del setenta dos hechos lamentables enlutaron la vida nacional y ponen la cuestión indígena en el centro de la opinión pública, se trata de la masacre de un grupo de personas Cuiba en el Hato La Rubiera, perpetrada el 27 de diciembre de 1967 y el juicio seguido a los responsables en 1972, y el conflicto que se suscita entre ganaderos e

¹³ Artículo 29: “...no podrán hacerse adjudicaciones de baldíos que estén ocupados por comunidades indígenas o que constituyan su hábitat, si no únicamente y con destino a la constitución de resguardos indígenas”. Artículo 94: “El Instituto (de la Reforma Agraria) constituirá, previa consulta con el Ministerio de Gobierno, resguardos de tierras, en beneficio de los grupos o tribus indígenas que no las posean.”

indígenas Sikuaní en el río Planas, departamento del Meta a finales de 1969. Otro hecho no menos importante fue el informe del procurador Carlos H. Pinzón sobre la situación indígena del Cauca de finales de 1971. Se conformó por Decreto 2122 de noviembre 2 el Consejo Nacional de Política Indigenista que no tuvo los resultados esperados de su misión. Sin embargo, en respuesta a esta situación crítica, que tenía como centro la cuestión de la propiedad territorial, se empezaron a aplicar las disposiciones sobre indígenas contenidas en la Ley de Reforma Agraria.

Los indígenas del norte y oriente del Cauca son los primeros en emprender un proceso organizativo para reivindicar sus tierras en el nuevo contexto agrario. La demanda de la aplicación de las disposiciones legales favorables a los indígenas, tal como lo pedía el punto cinco del programa de Lame, hizo posible el surgimiento en el departamento del Cauca, una región agobiada por el latifundio y la ocupación de los resguardos, del Consejo Regional Indígena del Cauca -Cric-, en febrero 24 de 1971, en el municipio de Toribío. El Cric tuvo como antecedentes importantes las luchas agrarias del norte del Cauca, con organizaciones como Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria -Fensuagro-, Federación Agraria Nacional -Fanal-, la recién conformada Asociación Nacional de Usuarios Campesinos -Anuc- y las luchas por la recuperación de las tierras del resguardo en El Credo en Tacueyó, El Chimán en Guambía y Paniquitá en Popayán. En su segunda asamblea el 6 de septiembre de 1971, en La Susana, resguardo de Tacueyó, el Cric adopta un programa de siete puntos, similar al de Lame, elige directivos por regiones¹⁴ y desarrolla una estrategia política de defensa étnica que reivindicaba el conjunto de los pueblos indígenas del país.

La organización adoptó pronto una manera definida en sus relaciones con el Estado, la negociación estratégica, creó una estructura organizativa compleja con comités especializados de salud, educación, prensa, relaciones con otras organizaciones, entre otros, y editó un periódico de circulación nacional, *Unidad Indígena*, cuyo primer número apareció en enero de 1975. La participación del Cric en la organización y realización del censo nacional de población en una prueba de censo indígena efectuada en 1972 le permitió a la organización ampliar su radio de acción a todo el departamento. En ese año el Cric participa en la Gran Marcha Campesina organizada por la Anuc y establece una estrecha relación con la organización campesina de la que se constituye su Secretaría Indígena.

A la creación del Consejo Regional Indígena del Cauca, y generalmente con su apoyo, siguió la conformación de numerosas organizaciones regionales en todo el país, proceso que llevaría finalmente a la creación en febrero de 1982 de la Organización Nacional Indígena de Colombia -Onic-, en Bosa, Cundinamarca, en un encuentro celebrado entre los días 24 y 28, que contó con la participación de numerosas delegaciones nacionales e internacionales y la asistencia de Rigoberta Menchú, indígena de Guatemala, Premio Nobel de la Paz.

La Onic definió un programa de ocho puntos: Defensa de la autonomía indígena; defensa de los territorios indígenas, recuperación de las tierras usurpadas y propiedad colectiva de los resguardos; control de los recursos naturales situados en territorios indígenas; impulso de organizaciones económicas comunitarias; defensa de la historia, cultura y tradiciones indígenas;

¹⁴ El Comité Ejecutivo quedó constituido en La Susana por Julio Tunubalá, presidente; Antonio Mestizo, sustituido luego por Trino Morales, en la vicepresidencia; Gregorio Palechor como secretario.

educación bilingüe y bicultural bajo el control de las autoridades indígenas; recuperación e impulso de la medicina indígena y exigencia de programas de salud acordes con las características sociales y culturales de las comunidades; exigencia de la aplicación de la Ley 89 de 1890 y demás disposiciones legales favorables a los indígenas, y solidaridad con las luchas de todos los explotados y oprimidos.

En la misma época, indígenas guambianos y nasa -resguardos de Guambía, Jambaló y Novirao- que se habían separado del Cric, e indígenas pasto de Panam y Mallamuez, conformaron una organización diferente, en torno a la defensa del llamado “*derecho mayor*”, es decir el derecho propio de cada pueblo, el cual dio lugar a la organización denominada Autoridades Indígenas de Colombia -Aico-.

El segundo Congreso de la Onic se realizó de nuevo en Bosa, Cundinamarca, del 17 al 21 de Febrero de 1986.

Cuadro 7

Eventos relevantes que incidieron en la realidad de los grupos indígenas durante el siglo XX

Fechas / Eventos
1900 – 1910
1904-1909. Gobierno de Rafael Reyes. Auge de la cauchería.
Los caucheros de la Casa Arana cometen graves atropellos y crímenes contra la población indígena amazónica.
1910 – 1917
La Revolución Mexicana y los movimientos nacionalistas de la primera mitad del siglo XX.
1920 – 1936
En Colombia se expresa la cuestión indígena en productos y movimientos culturales, por ejemplo, en la novela social - La Vorágine de José Eustasio Rivera (1924) y Toa de Uribe Piedrahita (1933)- y en movimientos pictóricos tales como “Bachué”.
La casa Arana tienen cerca de doce mil indígena prácticamente esclavizados -A. Gómez et al 1995:61-
1932-1934. Conflicto militar con el Perú.
1936
Surgimiento de escuelas de estudios antropológicos con la escuela Normal Superior creada por la Ley 39 de 1936.
Ley 200 sobre tierras.
1940 – 1950
Se realiza en abril de 1940 la Convención Internacional de Pátzcuaro y se crea el Instituto Indigenista Americano, donde se adoptaron políticas comunes en muchos países de la región americana, orientada inicialmente a la integración de las comunidades indígenas.
Primer Congreso Indigenista en Pátzcuaro. Creación del Instituto Etnológico Nacional -Decreto 1126 de junio 2 de 1941-. Tuvo como director a Paúl Rivet y se benefició la migración europea hacia Colombia con profesores como el historiador Ots Capdequi -introdujo estudios de derecho indiano-, Justos W. Schottelius, Francisco Socarrás, José de Recasens, Pablo Vila y el aporte al conocimiento de la historia y vida de los pueblos indígenas por Gerardo Reichel Dolmatoff y Juan Friede.
Ignacio Torres Giraldo concluye su manuscrito sobre La Cuestión Indígena en Colombia, con un enfoque marxista - 1947-.
1950 – 1960
1952. Antonio García publica en México la Introducción crítica y recopilación de la legislación indígena de Colombia.
1954. Se realiza el Tercer Congreso Indigenista Interamericano en Bolivia, donde se orienta hacia modelos menos integracionistas.

1957. El Convenio 107 es adoptado en Ginebra en la Cuadragésima Reunión de la Conferencia General de la OIT. Desde entonces se constituye en el único instrumento internacional con que han contado los indígenas del mundo para reivindicar sus derechos.
1958. Se estableció la Ley 81 del 31 de diciembre de 1958, siguiendo las directrices de Páztscuaro sobre –fomento agropecuario de las parcialidades indígenas-. Se crea la Sección de Negocios Indígenas del Ministerio de Agricultura y Ganadería que luego pasaría a convertirse en la División de Asuntos Indígenas -Ministerio de Gobierno-, mediante el decreto 1634 de 1960 -hoy Dirección General de Asuntos Indígenas-Ministerio del Interior-. La Ley también creó el Instituto Indigenista Colombiano -artículo 11-. La Ley 81 se proponía entre otros objetivos: la redistribución de las parcialidades, el fomento de la instrucción técnica sobre cultivo de tierras, el desarraigo paulatino del cultivo de coca, la defensa forestal, la conservación de aguas en tierras de resguardos y la formación de cooperativas.
Avances significativos de los estudios antropológicos y sociales. El economista y político Antonio García, los antropólogos y esposos Gerardo Reichel y Alicia Dussán, Roberto Pineda y Virginia Gutiérrez, el profesor Gregorio Hernández de Alba, una primera generación de antropólogos antioqueños como Luis Duque Gómez, Gracialiano Arcila, el chocono Rogerio Velásquez, el nariense Milciades Chávez, entre otros, contribuyeron a crear una conciencia nacional sobre la necesidad de replantear las relaciones entre el estado y los pueblos indígenas.
1960 – 1970
1961. Se crea el Instituto Colombiano de Antropología -Decreto 812 de 1961-, en reemplazo del Instituto Etnográfico.
1961. Elaboración de un ordenamiento agrario –Ley de Reforma Agraria-. Se incluyeron dos normas importantes a favor de los pueblos indígenas -artículos 29 y 94-. Artículo 29: “...no podrán hacerse adjudicaciones de baldíos que estén ocupados por comunidades indígenas o que constituyan su hábitat, si no únicamente y con destino a la constitución de resguardos indígenas”. Artículo 94: “El Instituto (de la Reforma Agraria) constituirá, previa consulta con el Ministerio de Gobierno, resguardos de tierras, en beneficio de los grupos o tribus indígenas que no las posean”.
1966. Se constituye la reserva indígena de Caimán Nuevo en Antioquia.
1967. Creación de la Reserva indígena de Carraipía en la Guajira.
1967. Colombia ratifica el Convenio 107 de la OIT mediante la Ley 31 de julio 19. El Convenio, reconocía el derecho de los indígenas a la asignación de tierras en forma colectiva, argumento definitivo para la entrega de títulos a las comunidades bajo el régimen de resguardo y no de reserva.
Dos hechos lamentables enlutan la vida nacional: La masacre de indígenas Cuiba en el Hato La Rubiera, perpetrada el 27 de diciembre de 1967 y El juicio seguido a los responsables en 1972, y el conflicto que se suscita entre ganaderos e indígenas Sicuani en el río Planas, Departamento del Meta a finales de 1969.
1969. Ya en marcha la Reforma Agraria el sector modernizante logró la expedición del Decreto 2117 de 1969 que fijó normas para dividir los resguardos en unidades agrícolas familiares y asignar baldíos nacionales a favor de las comunidades indígenas de las tierras bajas, mediante la creación de Reservas Indígenas, entendida esta como medida transitoria, pues se esperaba que en algún momento con el apoyo del organismo encargado de la Reforma Agraria (Incora), estas se distribuirían y titularían en “unidades agrícolas familiares”.
1970 – 1980
Febrero 24 de 1971. Se conforma en Toribío el Consejo Regional Indígena del Cauca.
Informe del procurador Carlos H. Pinzón sobre la situación indígena del Cauca a finales de 1971. Se empezó a aplicar las disposiciones sobre indígenas contenidas en la ley de Reforma Agraria.
1972. Acuerdo de Chicoral. Se frena el proceso de reforma agraria.
1974. El Consejo Regional Indígena del Cauca (Cric) que ejercía la secretaría de asuntos indígena de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (Anuc) rompe con esta organización.
Conformación de la Organización Nacional Indígena (ONIC) en febrero de 1982, en Bosa, Cundinamarca, en un encuentro celebrado entre los días 24 y 28, que contó con la participación de gran cantidad de delegaciones nacionales e internacionales.
1975 - Enero. Sale el primer número del periódico Unidad Indígena.
1980 – 1990
1980. Casi la totalidad de las reservas Indígenas son convertidas a Resguardos.
1980 – Octubre 8-12. Congreso indígena de Lomas de Hilarco en Coyaima, Tolima, preparatorio del primer congreso nacional indígena.
1981 – Noviembre 2. Se incluye “La Cuestión Indígena” en el diagnóstico sobre La Comisión de Asuntos Agropecuarios y Reforma Agraria, coordinado por Minagricultura y el Incora.

1982 – Febrero. Se conforma en Bosa, Cundinamarca, la Organización Nacional Indígena de Colombia ¹⁵ -Onic-.
1982 – Noviembre. Encuentro del Presidente de la República, recién electo, Belisario Betancur con las autoridades del resguardo de Guambía, en Silvia, Cauca.
1983 - Marzo. Se expide el Programa Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas -Prodein-.
1986. Segundo congreso de la ONIC entre el 17 y 21 de febrero en Bosa, Cundinamarca.
1988. Expedición de la Ley 30 de 1988 y el Decreto 2001 del mismo año que modifica la Ley 135 de 1961.
1989. Es suscrito el Convenio 169 de la OIT quedando obsoleto el convenio 107. Colombia ratificará el Convenio mediante la Ley 21 de 1991.
1991
Constitución Política de Colombia. En la Constituyente participan tres indígenas. La carta reconoció derechos específicos a favor de los pueblos indígenas en 20 artículos.

Fuente: Arango y Sánchez. Los pueblos indígenas de Colombia. 1997.

El Convenio 169 de 1989 de la OIT

En la parte motiva el Convenio 169 se recuerda: “... *la particular contribución de los pueblos indígenas y tribales a la diversidad cultural, a la armonía social y ecología de la humanidad y a la cooperación y comprensión internacionales*”, reconociendo, por vez primera, en un ordenamiento internacional, el aporte de los modelos indígenas a la convivencia social y con el medio ambiente.

Prevé el Convenio el choque entre los modelos de desarrollo impulsados por los países y la vida y el entorno de los pueblos indígenas. Establece en su artículo 7, que los gobiernos deberán asegurar que los pueblos indígenas, a través de sus instituciones representativas, puedan participar en todas las decisiones que los afecten, especialmente en la decisión de sus propias prioridades en lo que atañe al proceso de desarrollo.

Según el artículo 3, no deberá emplearse ninguna forma de fuerza o coerción que viole los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos indígenas. Además el Convenio adopta medidas que aseguran a los indígenas contra el riesgo de los traslados legales forzosos de sus tierras habituales y contra los actos ilegales de despojo.

En sus artículos 13 y 19 estatuye que la participación indígena en la administración, uso y conservación de los recursos naturales en tierras indígenas, hace parte de los derechos territoriales indígenas y así lo deberán entender los gobiernos.

El artículo 15 del convenio 169 señala que: *Los derechos de los pueblos interesados (pueblos indígenas) a los recursos naturales existentes en sus tierras deberán protegerse especialmente. Estos derechos comprenden el derecho a esos pueblos a participar en la utilización, administración y conservación de dichos recursos.*

¹⁵ La Onic definió un programa de ocho puntos: Defensa de la autonomía indígena, defensa de los territorios indígenas, recuperación de las tierras usurpadas y propiedad colectiva de los resguardos, control de los recursos naturales situados en territorios indígenas, impulso de organizaciones económicas comunitarias, defensa de la historia, cultura y tradiciones indígenas; educación bilingüe y bicultural bajo el control de las autoridades indígenas; recuperación e impulso de la medicina indígena y exigencia de programas de salud acordes con las características sociales y culturales de las comunidades; exigencia de la aplicación de la Ley 89 de 1890 y demás disposiciones legales favorables a los indígenas y solidaridad con las luchas de todos los explotados y oprimidos.

Y agrega que: ...en caso de que pertenezca al estado la propiedad de los recursos minerales o recursos del subsuelo, o tenga derechos sobre otros recursos existentes en las tierras, los gobiernos deberán establecer o mantener procedimientos con miras a consultar a los pueblos interesados, a fin de determinar si los intereses de esos pueblos serían perjudicados y en qué medida, antes de emprender o autorizar cualquier programa de proyección o explotación de los recursos existente en sus tierras. Los pueblos interesados deberán participar siempre que sea posible en los beneficios que reporten tales actividades, y percibir una indemnización equitativa por cualquier daño que puedan sufrir como resultado de esas actividades.

En su artículo 23 determina entre otras medidas, que las actividades tradicionales de subsistencia como la caza, la pesca y la recolección, deberán reconocerse, fortalecerse y apoyarse, como factores importantes de mantenimiento de cultura, de autosuficiencia económica y de desarrollo. En su conjunto, estas disposiciones se fundamentan en el hecho de que los indígenas han ejercido sobre sus tierras una posesión histórica, ancestral, que estas áreas representan una condición esencial para su supervivencia y que el dominio sobre ellas se extiende a los recursos naturales necesarios para su sobrevivencia como sociedades diferenciadas de las sociedades nacionales a las que pertenecen.

La Constitución de 1991 y los pueblos indígenas

En Julio de 1991 se expidió en Colombia una nueva Constitución Política. La Asamblea Nacional Constituyente que sesionó durante 145 días y elaboró la Carta Política, contó con representantes indígenas, hecho que no tenía precedentes en la historia política de la Nación.

El tema étnico fue objeto de trabajo de algunas mesas de trabajo animadas por una secretaría técnica y con una activa participación de las organizaciones indígenas. La votación por las listas de constituyentes permitió que los sectores nuevos, que se habían movilizadado en torno a mesas de trabajo, eligieran sus candidatos.

El nuevo régimen constitucional definió como grupos étnicos a los pueblos y comunidades indígenas -amerindias-, a las comunidades afrocolombianas -comunidades negras- y a los habitantes de las islas de San Andrés y Providencia llamados *raizales*.

La antigua Constitución de 1886 no establecía ninguna garantía para la estabilidad de los territorios indígenas dada, pues el grado de autonomía de que gozaban los indígenas, tenía un rango legal y no constitucional. Esta situación cambió con la Constitución de 1991, al conferirle un rango de institución político-administrativo a los territorios indígenas. Como entidad territorial el territorio indígena goza de los derechos de gobernarse por autoridades propias, establecer tributos, participar de las rentas de la nación, administrar sus propios recursos y prestar los servicios públicos propios de los entes territoriales, como los referidos a la salud, la educación, el saneamiento básico y la infraestructura comunitaria.

Los postulados básicos de la Constitución respecto de los grupos étnicos se refieren a los siguientes aspectos centrales, resumidos en el Cuadro 8.

Cuadro 8
Principales Normas de la Constitución Política de 1991 sobre los Grupos Étnicos

Principios	Derechos Políticos	Cultura y Educación	Tierras	Jurisdicción y Funciones
Artículo 7. El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural.	Artículo 96. Los miembros de los pueblos indígenas que ocupen territorio de frontera (de otros países limítrofes) son colombianos (demanda reciprocidad).	Artículo 10. Las lenguas indígenas son oficiales en sus territorios.	Artículo 63. Las tierras comunales de los grupos étnicos son no enajenables, no prescriptibles.	Artículo 246. Las autoridades indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos siempre que no sean contrarias a la Constitución y las leyes.
Artículo 13 T. Las personas nacen libres e iguales ante la Ley, recibirán el mismo trato y gozarán de los mismos derechos y libertades sin ninguna discriminación.	Artículo 171. Por derecho propio, los indígenas tienen dos (2) miembros en el Senado. Su elección se hace a través de una circunscripción electoral especial.	Artículo 68. Los indígenas tienen derecho a una educación que respete y desarrolle su identidad cultural.	Artículo 329. Los resguardos indígenas son propiedad colectiva no enajenable.	Artículo 329. De acuerdo con la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial se podrán conformar entidades territoriales indígenas.
Artículo 70. Se reconoce la igualdad y la dignidad de todas las culturas que conviven en el país.	Artículo 176. Los indígenas podrán tener miembros en la Cámara de Representantes.	Artículo 72. La Ley determinará los derechos de los grupos étnicos a los yacimientos arqueológicos.	Artículo 55 T. Se reconoce el derecho a la propiedad colectiva de las comunidades.	Artículo 330. Los territorios indígenas estarán gobernados por Consejos conformados y reglamentados según sus usos y costumbres y les fijan funciones.

Fuente: Constitución Política de Colombia.

La Constitución de 1991 generó una creciente revitalización de la participación ciudadana, una mayor fiscalización de la gestión pública y lo más importante, el uso ciudadano de los nuevos instrumentos de defensa de sus derechos, como lo son la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y en especial, el uso de la acción de tutela, figura introducida en la nueva Carta Política, en el artículo 86, según la cual, toda persona puede reclamar ante los jueces la protección inmediata de un derecho constitucional fundamental que está siendo vulnerado. El fallo, que debe darse sin que exceda un término de diez días, es de inmediato cumplimiento. Otro instrumento de gran trascendencia para la vida indígena es la acción popular -artículo 88- mediante la cual se busca proteger los derechos colectivos. Los indígenas han interpuesto tutelas

para salvaguardar algunos derechos fundamentales; tal es el caso, entre otros, de los nukak, los embera de Chajeradó y los embera chamí de Cristianía.

A partir de 1991, sucedieron una serie de eventos que incidieron en la realidad de los pueblos indígenas. Los aspectos más destacados se sintetizan en el Cuadro 9. En el capítulo quinto se desarrollará el tema respecto de la participación en la vida política.

Cuadro 9
Algunas Normas Importantes Posteriores a la Constitución de 1991

Fecha / Eventos
1994
Se expide la Ley 160 de 1994 y su decreto reglamentario 2164 de 1995, con el cual se consolida, desde lo legal, el proceso de constitución de resguardos. Este decreto derogó el decreto 2117 del 69 que permitía fraccionar los resguardos y creaba las reservas indígenas.
2001
Ley 715, por la cual se dictan normas orgánicas en materia de recursos y competencias de conformidad con los artículos 151, 288, 356 y 357 (Acto Legislativo 01 de 2001) de la Constitución Política y se dictan otras disposiciones para organizar la prestación de los servicios de educación y salud, entre otros.
Por medio del Decreto 330 del 27 febrero de 2001, se expiden normas para la constitución y funcionamiento de entidades promotoras de salud -EPS-, conformadas por cabildos y/o autoridades tradicionales indígenas.
Por medio de la Ley 691 del 18 de septiembre de 2001 se reglamenta la participación de los grupos étnicos en el Sistema General de Seguridad Social en Colombia.

Fuente: Cuadro elaborado por los autores, con base en leyes y documentos consultados.

El esbozo histórico visto anteriormente mostró, cómo los pueblos y comunidades indígenas del presente son los sobrevivientes de un largo y penoso proceso de imposición cultural, pérdida territorial e inserción al resto de la sociedad nacional. Las normas legales expedidas durante *La República* oscilaron entre la disolución del régimen comunitario y el amparo y *civilización* de las comunidades indígenas. La reforma agraria de 1961 significó una oportunidad para que los pueblos y comunidades indígenas reivindicaran sus territorios ancestrales. Fue también el momento propicio para el surgimiento del movimiento social indígena contemporáneo. La Constitución Política de 1991, reconoció el carácter multiétnico de la Nación y otorgó a los pueblos indígenas un conjunto de derechos económicos, políticos, sociales y culturales. Algunos de estos derechos han tenido un desarrollo legal.

Aporte indígena en la Asamblea Nacional Constituyente y en el Congreso

Los indígenas participaron activamente en las actividades preparatorias a la constituyente de 1991. Su movilización permitió el ingreso por elección de dos miembros -Lorenzo Muelas Hurtado del pueblo guambiano y Francisco Rojas Birry del pueblo embera- y de un tercer miembro por el cupo abierto a los grupos insurgentes, en este caso y para ese momento, el recién desmovilizado grupo armado Manuel Quintín Lame, representado por el indígena nasa Alfonso Peña.

Los indígenas en la constituyente y su equipo de asesore, tuvieron la visión de asumir la reivindicación de los grupos étnicos del país, incluyendo los afrocolombianos que no pudieron tener allí una representación.

La participación indígena en el Congreso de la República ha sido un arduo aprendizaje. La falta de experiencia y la ausencia de organizaciones de naturaleza política que respalden a los indígenas elegidos en corporaciones públicas, con un nexo real con las organizaciones de base - resguardos, asociaciones de resguardos- ha pesado bastante en su desempeño. Algunos Senadores Indígenas como Lorenzo Muelas, Gabriel Muyuy y Jesús Piñacué, han participado como ponentes en algunas leyes como La de Frontera y Ley General del Presupuesto, entre otras, y han tendido iniciativas importantes para la aprobación de leyes en el campo penal, salud, educación y medio ambiente.

LA POBLACIÓN INDÍGENA

¿Cuál es la población indígena que vive actualmente en Colombia? En este aparte se presentan los resultados de los censos oficiales de población, se trata de manera específica los resultados del censo realizado en 1993 y las proyecciones de población.

Antecedentes

No se tiene una idea exacta sobre cual era la población amerindia que habitaba en lo que hoy es Colombia. Algunas investigaciones de demografía histórica estiman esta población en cerca de diez millones de personas¹⁶. La desaparición de pueblos por la resistencia a la conquista y colonización, las enfermedades que trajeron los europeos y la asimilación diezmaron en pocas décadas la población amerindia. Hacia 1778 la Audiencia de Santa Fe reportaba en sus censos la existencia de apenas 459.000 indígenas.

En los siglos XVIII y XIX los datos de población indígena aparecen para regiones específicas en distintas fuentes misionales, informes de viajeros y censos comunitarios realizados por los cabildos en cumplimiento de normas de empadronamiento y registro de población como las establecidas en la Ley 89 de 1890.

En el siglo XX se presentan diferentes estimativos. El Handbook of South American Indians de 1949 daba un estimativo para Colombia de 165.000 indígenas. El Anuario Indígena de 1962 habla de 250.000 personas; la División de Asuntos Indígenas del Ministerio de Gobierno ofrece diferentes informaciones, 360.000 para 1964 y 277.000 en 1966. Las Obras Misioneras Pontificias para 1971 hablaban de 150.280 personas indígenas; el Instituto Lingüístico de Verano -ILV- para ese mismo año estimaba esta población en 163.000 individuos; el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria los consideraba en 344.000. El sacerdote católico Francisco Arango en su Atlas Indigenista estimaba la población indígena para 1976, en 247.900 personas.

¹⁶ Fajardo, Darío. La población indígena en el momento de la Conquista, en: *Ayer y hoy de los indígenas en Colombia*. Dane, Bogotá, mimeo, enero de 1979.

En los años setenta, con los trabajos de campo y estudios socioeconómicos, realizados por el Incora para dotar de tierras a los pueblos indígenas y con la información recabada por la División de Asuntos Indígenas del Ministerio de Gobierno -hoy Ministerio del Interior-, se comienza a hablar de una población cercana a los 400.000 indígenas.

En la diferencia de los estimativos tuvo mucho peso la definición que se daba sobre quién era indígena. Mientras los misioneros católicos y el Instituto Lingüístico de Verano -ILV- sólo consideraban indígena la población tradicional, o que conservaba su lengua amerindia, el Incora y la División de Asuntos Indígenas contemplaban población indígena que había adoptado formas de vida similar a las de los campesinos y que había inclusive perdido su lengua aborígen. Hoy en día persiste este debate sobre quién se debe considerar indígena en Colombia.

Si se colocan en una serie cronológica los distintos datos de población indígena, oficiales y no oficiales, se observa una tendencia al crecimiento de la población en términos reales, salvo, los años 1951, 1964 y 1985.

El Cuadro 10 y la Gráfica 3, muestran algunos estimativos de población y los resultados de los censos nacionales. Dependiendo de la fuente, se presentan datos de población diferente; se considera que una de las causas de estas diferencias se debe al subregistro de los censos seguramente por dificultades metodológicas, problemas de cobertura, y dificultades para el ajuste de los datos y su proyección en el tiempo.

Cuadro 10
La Población Indígena en Distintos Años según Diferentes Fuentes

Año	Fuente	Población
1938	CENSO DE POBLACIÓN NACIONAL -DANE-	100.422
1940	HAND BOOK OF SOUTH AMERICAN INDIANS	165.000
1951	CENSO DE POBLACIÓN NACIONAL -DANE-	157.791
1961	ANUARIO INDÍGENA	250.000
1964	CENSO DE POBLACIÓN NACIONAL -DANE-	119.180
1964	MINISTERIO DE GOBIENRO -Ministerio del Interior-	268.146
1966	MINISTERIO DE GOBIENRO -Ministerio del Interior-	297.000
1971	INSTITUTO COLOMBIANO DE LA REFORMA AGRARIA	344.000
1973	CENSO NACIONAL	383.629
1980	DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION	412.000
1985	CENSO NACIONAL	341.707
1988	DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION	448.710
1990	INSTITUTO COLOMBIANO DE LA REFORMA AGRARIA	497.612
1993	CENSO DE 1993 SIN AJUSTES -DANE-	532.233
1993	DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION	603.280
1997	DNP, DANE -estudio poscenso de 1993-	701.860
2001	DANE -base de datos a diciembre de 2001-	785.356

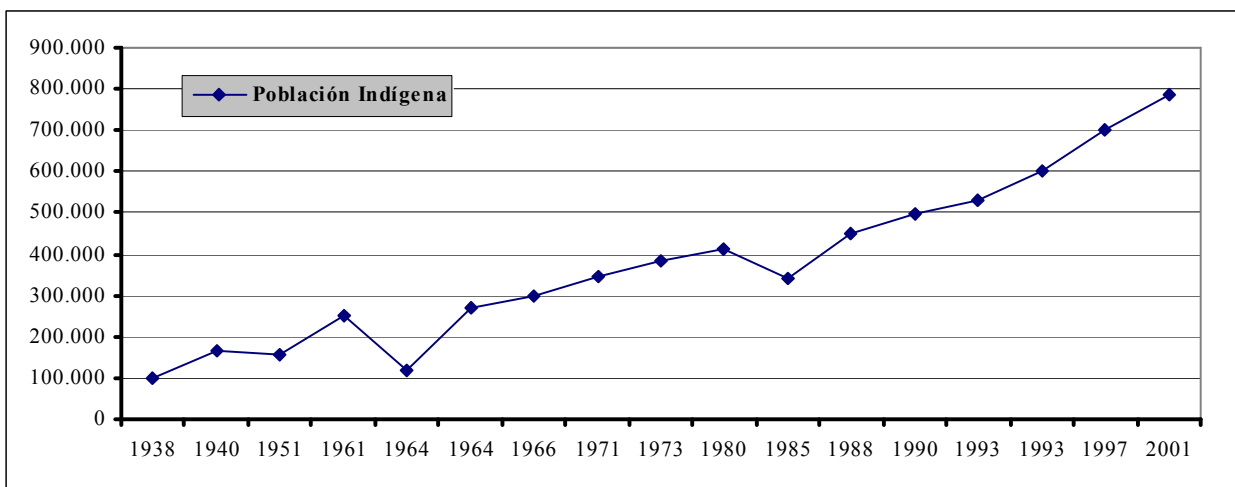
Fuente: Tabla elaborada por los autores, con base distintas fuentes y documentos, revisados en las respectivas entidades y en la Antigua Unidad de Desarrollo Territorial del Departamento Nacional de Planeación.

Los estimativos de la población indígena

Antes de la década de los setenta, no se realizaron estudios demográficos que permitieran tener una visión general sobre los pueblos indígenas. Una de las grandes dificultades para la caracterización y cuantificación demográfica de los indígenas, ubicación de los asentamientos, los grupos étnicos y su denominación, es la falta de información continuada y sistematizada. Muchos pueblos ofrecen dificultades de acceso, existe una resistencia natural frente a los censos y las metodologías de encuesta no son adecuadas. Se suma el escaso desarrollo de la antropología en esta materia y los innumerables problemas metodológicos que plantea el tratamiento de los datos de población sobre indígenas.

¿Crece la población indígena o mejora el registro? La Gráfica 3 lo ilustra. Como puede observarse, salvo, en los censos de 1964 y 1985, el porcentaje de población indígena respecto al total nacional aumenta. Debe tenerse en cuenta que los censos realizados en estos años tuvieron serios problemas de cobertura. Salvo el censo de 1918 que dio el 2,71% de la población indígena respecto al total nacional, los censos oficiales, donde se reporta población indígena, muestran una participación inferior al 2% para esta población. El Cuadro 11 y la Gráfica 4, ilustran la situación, al comparar los censos en aquellos años donde aparece tanto la población indígena como el total nacional, a partir del año 1938.

Gráfica 3
Comparativo de la Población Indígena Según Diferentes Fuentes



Fuente: Cuadro 10.

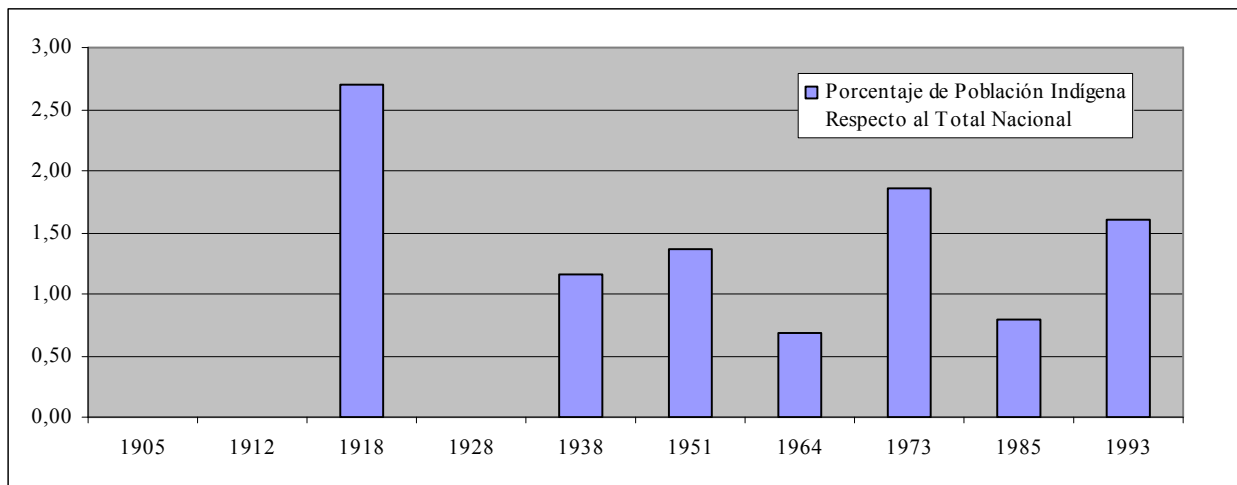


Cuadro 11
Población Indígena Respecto al Total Nacional Según Censos

Año	Total Nacional	Población Indígena	% Respecto al Total Nacional
1905	4.355.477		
1912	5.072.604		
1918	5.855.077	158.428	2,71
1928	7.851.110		
1938	8.701.816	100.422	1,15
1951	11.548.172	157.791	1,37
1964	17.484.508	119.180	0,68
1973	20.666.920	383.629	1,86
1985	30.062.200	237.759	0,79
1993	33.109.840	532.233	1,61

Fuente: Dane, Censos de población en el Siglo XX en: "Todos Contamos: Los Grupos Étnicos en los Censos". I Encuentro Internacional. Cartagena de Indias, Colombia, Noviembre de 2000.

Gráfica 4
Porcentaje de Población Indígena con Respecto al Total Nacional por Censos



Fuente: Cuadro 11.

Fuentes estadísticas de población indígena y necesidad de censos

Las dos principales fuentes de población indígena son, de una parte, el Dane: censos nacionales: 1972, Censo de prueba para población indígena del Cauca; 1973, Censo Nacional; 1985 Censo Nacional; 1993 Censo de prueba Wayuu; 1993 Censo Nacional.

De otro lado, el Incora realiza los estudios para la constitución de los resguardos territoriales indígenas. Registra la población de cada comunidad por familia, recolectando los siguientes datos: nombre, edad, sexo, relación con el jefe del hogar, oficio.

De conformidad con disposiciones legales vigentes, los datos de población y constitución de resguardos indígenas por parte del Incora, deben ser reportados al Dane. Esta entidad, incluye la información suministrada por el Incora en sus bases de datos. Es importante reseñar que el Dane es la entidad que tiene como función legal recolectar y suministrar información oficial de población. Como se dijo en otro acápite de este texto, para este trabajo solamente se utilizó la fuente de Dane, complementada con los datos de los resguardos constituidos por el Incora.

Además, se debe tener en cuenta que la Dirección General de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior, a través de las antiguas Comisiones de Asuntos Indígenas, ha reunido información sobre la población indígena y en la actualidad certifica el reconocimiento de parcialidades.

No obstante los avances tenidos en el conocimiento del número y composición de la población indígena, es necesario mejorar la cobertura y calidad de la información demográfica sobre las comunidades. Este es el reto del próximo censo. Preocupa frente al censo los siguientes hechos a) el bajo uso de la información censal en el pasado -costo /beneficios del censo-; b) el tema de las transferencias asociadas inicialmente a un esquema de participación per cápita, lo que podría llevar a registros ilegales de mayor población; c) la situación de seguridad de los territorios indígenas afectados por el conflicto armado interno que puede dificultar la cobertura y generar subregistro, y d) las cuestiones metodológicas en las que es necesario estar alerta para no acudir a categorías raciales, mejorar las metodologías de focalización y mejorar la información sobre los grupos de adscripción -muchas personas declaran pertenecer a un clan o segmento social y no a la denominación étnica mayoritaria-.

Los Censos de 1973, 1985 y 1993, los Estudios Realizados por el Departamento Nacional de Planeación

Los censos modernos sobre los pueblos indígenas comienzan a hacerse a partir del Censo Nacional de 1973 que contabilizó una población indígena de 368.000 personas. Este censo tuvo un ejercicio previo, un censo de prueba, realizado en el departamento del Cauca y ejecutado por el Consejo Regional Indígena -Cric- de ese departamento, de gran trascendencia para el avance en el estudio de los pueblos indígenas especialmente andinos. Del censo indígena de ese año solamente fue publicado y estudiado el ejercicio previo realizado para el Cauca indígena.

En 1985 el Censo Nacional reportó inicialmente 237.759 indígenas, pero con los ajustes posteriores, alcanzó la cifra de 341.707.

En 1980, el Departamento Nacional de Planeación -DNP- elaboró un "Diagnóstico de la Situación Indígena" en el país advirtiendo la carencia de una línea de base que diera cuenta de las características actuales de la población indígena. En 1987, el DNP, hizo una base de datos sobre los pueblos indígenas de Colombia que registraba una mayor información sobre temas como la población, su localización, la pertenencia étnica y algunas características en educación, salud y tenencia de la tierra. Para la construcción de esta base se utilizaron los censos realizados por la Oficina de Resguardos y Reservas Indígenas del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria - Incora-, los censos realizados por la antigua División de Asuntos Indígenas del entonces Ministerio de Gobierno, censos de centros de investigadores privados e información suministrada

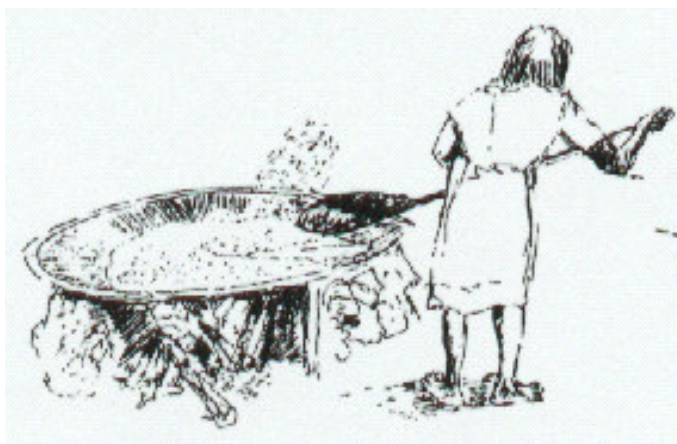
por las organizaciones indígenas. Aunque la información recolectada fue muy útil para facilitar el diseño de políticas estatales debido a las distintas fuentes utilizadas, el resultado final tuvo limitaciones para su uso.

En 1993 el censo nacional -Dane- hizo un gran esfuerzo en el diseño de un formulario especial para ser aplicado exclusivamente en las regiones con mayor población indígena. El Censo se apoyó en el trabajo realizado por el DNP en 1988. En su etapa preparatoria realizó un censo de prueba en el Departamento de La Guajira y ejercicios pilotos en otros departamentos. El censo tuvo una cobertura aceptable y un tratamiento adecuado lo que permitió por primera vez, tener un acercamiento a la realidad demográfica de la población indígena colombiana. Los resultados de este censo, sin ajustar, por departamentos, pueden verse en el Cuadro 12.

De acuerdo con el Censo Nacional realizado por el Dane en 1993, Colombia tenía 33'109.840 habitantes, -sin ajustes-. El mismo censo, -sin ajustes- registró una población de 532.233 indígenas, de las cuales 492.738 -92,6%- vivían en áreas rurales y 39.495 -7,4%- en cabeceras municipales. Posteriormente, el Dane le hizo unos ajustes al censo, con corte al 30 de junio de 1997. Los resultados arrojaron una población de 701.860 indígenas, es decir, el 1,75 % de la población total del país. Como se verá más adelante, el porcentaje aumenta a 1,83% para el año 2001.

El Cuadro 13 ilustra de manera comparativa, la información que generó el Censo de 1993 y los resultados del estudio postcensal, con corte a 30 de junio de 1997, realizado por el Dane. El Censo utilizó tres formularios: la información sobre los grupos étnicos, indígenas y afrocolombianos, se incluyó fundamentalmente en el formulario N°. 2, de acuerdo con el resultado del censo sin ajustar, la población indígena equivalente al 1,61% del total nacional. Este porcentaje subió al 1,75%, al comparar los mismos datos del censo con proyecciones y ajustes a junio de 1997.

La base del DNP, también conocida como Guía Etnográfica de Colombia -GEC- que registra la población por grupo étnico, departamento, municipio y resguardo y el régimen territorial, fue actualizada en 1997 a partir de los datos censales de 1993 y del trabajo de la Unidad Administrativa Especial de Desarrollo Territorial.



Cuadro 12
Participación Étnica en la Población Nacional por Departamentos según Censo 1993

Departamento	Población Departamental sin Ajustar	Población Indígena sin Ajustar	
		Población	%
Amazonas	37.764	16.596	3,12
Antioquia	4.342.347	14.186	2,67
Arauca	137.193	2.941	0,55
Boyacá	1.174.031	4.831	0,91
Caldas	925.358	18.868	3,55
Caquetá	311.464	5.344	1,00
Casanare	158.149	1.264	0,24
Cauca	979.231	131.149	24,64
Cesar	729.634	12.731	2,39
Chocó	338.160	28.100	5,28
Córdoba	1.088.087	26.932	5,06
Cundinamarca	6.604.146	226	0,04
Guainía	13.491	8.924	1,68
Guaviare	57.884	4.005	0,75
Huila	758.013	1.275	0,24
La Guajira	387.773	99.173	18,63
Magdalena	882.571	4.483	0,84
Meta	561.121	6.251	1,17
Nariño	1.274.708	58.627	11,02
Norte de Santander	1.046.577	1.507	0,28
Putumayo	204.309	17.306	3,25
Quindío	435.018	99	0,02
Risaralda	744.974	5.642	1,06
Santander	1.598.688	419	0,08
Sucre	624.463	11.378	2,14
Tolima	1.150.080	11.433	2,15
Valle del Cauca	3.333.150	4.118	0,77
Vaupés	18.235	14.913	2,80
Vichada	36.336	17.414	3,27
Otros departamentos ¹⁷	3.114.818	798	0,15
Santa fe de Bogotá	4.945.448	1.300	0,24
Total	33.109.840	532.233	100,00

Fuente: Dane Censo 1993.



¹⁷ Comprende los departamentos de Atlántico, Bolívar y San Andrés y Providencia. Sobre la población indígena allí censada, habría que decir que se trata seguramente de personas en su mayoría de residencia temporal y dedicadas al comercio.

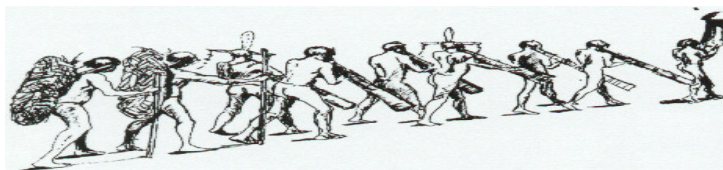
Cuadro 13
Participación Indígena en la Población Total por Departamentos – Censo 1993 y Estudio
Postcensal 1997

Departamento	Censo 1993 Total Nacional	Censo 1993 Población Indígena	% Población Indígena	Dane Total Departamental Proyectado 1997	Población Indígena Ajustada a 1997	% Población Indígena
Amazonas	37.764	16.596	43,95	60.251	18.984	31,51
Antioquia	4.342.347	14.186	0,33	5.243.906	14.903	0,28
Arauca	137.193	2.941	2,14	206.151	3.137	1,52
Atlántico	1.667.500	449	0,03	1.984.910	449	0,02
Bogotá	4.945.448	1.300	0,03	6.004.782	1.300	0,02
Bolívar	1.439.291	328	0,02	1.843.630	328	0,02
Boyacá	1.174.031	4.831	0,41	1.351.829	4.885	0,36
Caldas	925.358	18.868	2,04	1.084.081	34.573	3,19
Caquetá	311.464	5.344	1,72	396.537	6.315	1,59
Casanare	158.149	1.264	0,80	226.896	4.508	1,99
Cauca	979.231	131.149	13,39	1.197.874	166.883	13,93
Cesar	729.634	12.731	1,74	873.044	17.135	1,96
Chocó	338.160	28.100	8,31	409.599	36.173	8,83
Córdoba	1.088.087	26.932	2,48	1.353.922	24.012	1,77
Cundinamarca	1.658.698	226	0,01	1.975.564	1.859	0,09
Guainía	13.491	8.924	66,15	31.148	12.774	41,01
Guaviare	57.884	4.005	6,92	110.631	4.415	3,99
Huila	758.013	1.275	0,17	894.109	1.068	0,12
La Guajira	387.773	99.173	25,58	459.326	150.189	32,70
Magdalena	882.571	4.483	0,51	1.218.836	6.470	0,53
Meta	561.121	6.251	1,11	659.825	7.056	1,07
Norte de Santander	1.046.577	1.507	0,14	1.252.867	4.036	0,32
Nariño	1.274.708	58.627	4,60	1.558.045	69.694	4,47
Putumayo	204.309	17.306	8,47	273.981	23.323	8,51
Quindío	435.018	99	0,02	535.711	99	0,02
Risaralda	744.974	5.642	0,76	905.780	7.821	0,86
San Andrés y Prov.	50.094	21	0,04	65.700	21	0,03
Santander	1.598.688	419	0,03	1.911.830	419	0,02
Sucre	624.463	11.378	1,82	749.152	11.115	1,48
Tolima	1.150.080	11.433	0,99	1.310.963	22.450	1,71
Valle del Cauca	3.333.150	4.118	0,12	3.970.302	7.490	0,19
Vaupés	18.235	14.913	81,78	26.865	20.044	74,61
Vichada	36.336	17.414	47,92	66.676	17.932	26,89
Total	33.109.840	532.233	1,61	40.214.723	701.860	1,75

Fuente: Dane Censo 1993, sin ajustar.

Dane: Proyecciones de población por cabecera y resto, 30 junio 1995 -1998.

Dane: Estudio Preliminar Postcensal sobre resguardo indígenas, 30 de junio de 1997.



LA POBLACIÓN INDÍGENA ESTIMADA EN EL 2001

El presente texto parte de la base de datos publicada por el DNP-DDT en 1997, en materia de población, y tomó como fuente de información la base de datos suministrada por el Dane. Esta base de datos se ha venido actualizando en coordinación con el Incora y la actual Dirección General de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior -Dgai-. A la base fue necesario hacerle un ejercicio de depuración y ajustes, con el fin de evitar inconsistencias. Se le conservó el mismo nombre dado en 1997, es decir, Guía Etnográfica de Colombia, en adelante distinguida con la sigla de GEC -Anexo 1-.

El este listado base, GEC, se recoge la siguiente información:

- Códigos de los municipios, de los resguardos y de las comunidades indígenas, asignados por el Dane.
- División Político Administrativa: Departamento, Municipio, División Administrativa.
- Nombre del resguardo y de la comunidad indígena.
- El grupo étnico: si una comunidad está conformada por varias etnias, se designa por aquella numéricamente mayoritaria.
- Población.
- Área indígena en hectáreas y en kilómetros cuadrados cuando las circunstancias lo permitan.
- Formas de tenencia de la tierra indígena -RT-, según se trate de resguardos -coloniales o nuevos-, reservas, comunidades ocupantes de terrenos baldíos y comunidades que detentan la tierra como tenedores, poseedores o propietarios individuales.
- Fecha y número de la resolución expedida por la Junta Directiva del Incora, mediante la cual se constituyen los resguardos nuevos, ampliación de los mismos y la reestructuración de resguardos coloniales.

A los datos de población indígena ajustados por el Dane en 1997, se le incorporaron los datos complementarios de la Guía Etnográfica de Colombia del DNP. Además, se le asignaron códigos a los resguardos y a las comunidades indígenas y se incluyeron los datos de población de resguardos constituidos, ampliados y reestructurados por el Incora desde 1997 hasta el 31 de diciembre de 2001.

Los resultados finales registran una población indígena, estimada para el 2001, de 785.356 personas, distribuida en los 32 departamentos que tiene el país -incluye un reducido sector de población indígena residente en Bogotá-, cifra que representa el 1,83% de la población total del país - Gráfica 5 y Cuadro 14-. Este cuadro presenta además, la población y el área del departamento y la de cada pueblo indígena, lo cual permite mostrar porcentajes de la extensión y la población indígena respecto al departamento y al total nacional.



Cuadro 14
Comparativo de la Población y el Área Indígena Respecto a la Población y a la Extensión
Total por Departamentos –Diciembre de 2001-

División Político Administrativa	Poblac. Total	Poblac. Indígena	% Poblac. Indíg.	% Poblac. Indíg. Nal.	Área Total -Has-	Área Indígena -Has-	% Área Indí.	% Área Indí. Nal.
Amazonas	72.350	20.521	28,36	2,61	10.966.500	9.145.937	83,4	29,65
Antioquia	5.448.304	16.291	0,3	2,07	6.361.200	329.919	5,19	1,07
Arauca	247.444	3.591	1,45	0,46	2.381.800	128.167	5,38	0,42
Atlántico	2.171.395	449	0,02	0,06	338.800	0	0	0
Bogotá	6.571.749	1.300	0,02	0,17	158.700	0	0	0
Bolívar	2.039.240	328	0,02	0,04	2.597.800	0	0	0
Boyacá	1.373.028	4.725	0,34	0,6	2.318.900	220.275	9,5	0,71
Caldas	1.119.479	48.885	4,37	6,22	788.800	30.106	3,82	0,1
Caquetá	427.378	6.835	1,6	0,87	8.896.500	638.294	7,17	2,07
Casanare	292.523	5.536	1,89	0,7	4.464.000	148.476	3,33	0,48
Cauca	1.276.423	190.069	14,89	24,2	2.930.800	531.150	18,12	1,72
Cesar	978.650	17.874	1,83	2,28	2.290.500	230.455	10,06	0,75
Chocó	408.965	36.766	8,99	4,68	4.653.000	1.222.444	26,27	3,96
Córdoba	1.337.271	23.934	1,79	3,05	2.502.000	117.932	4,71	0,38
Cundinamarca	2.176.108	1.859	0,09	0,24	2.262.300	0	0	0
Guainía	38.236	14.331	37,48	1,82	7.223.800	7.083.742	98,06	22,97
Guaviare	120.177	5.792	4,82	0,74	2.084.800	1.854.243	88,94	6,01
Huila	937.733	1.571	0,17	0,2	4.232.700	2.444	0,06	0,01
La Guajira	491.222	156.046	31,77	19,87	1.989.000	1.466.424	73,73	4,75
Magdalena	1.307.249	6.536	0,5	0,83	2.318.800	379	0,02	0
Meta	713.325	7.971	1,12	1,01	8.563.500	888.510	10,38	2,88
Nariño	1.658.043	87.304	5,27	11,12	2.165.800	332.419	15,35	1,08
Nte. de Santander	1.372.073	4.117	0,3	0,52	3.326.800	122.200	3,67	0,4
Putumayo	340.911	24.391	7,15	3,11	2.488.500	143.299	5,76	0,46
Quindío	570.869	99	0,02	0,01	184.500	0	0	0
Risaralda	958.746	9.745	1,02	1,24	414.000	28.311	6,84	0,09
San Andrés y Pr.	75.118	21	0,03	0	4.400	0	0	0
Santander	1.985.773	419	0,02	0,05	3.053.700	0	0	0
Sucre	808.775	11.755	1,45	1,5	1.091.700	0	0	0
Tolima	1.300.055	25.722	1,98	3,28	2.356.200	27.613	1,17	0,09
Valle del Cauca	4.240.653	9.338	0,22	1,19	2.214.000	35.259	1,59	0,11
Vaupés	30.529	21.504	70,44	2,74	6.526.800	4.120.897	63,14	13,36
Vichada	85.921	19.731	22,96	2,51	10.024.200	1.996.336	19,92	6,47
Total	42.975.715	785.356	1,83	100	114.174.800	30.845.231	27,02	100

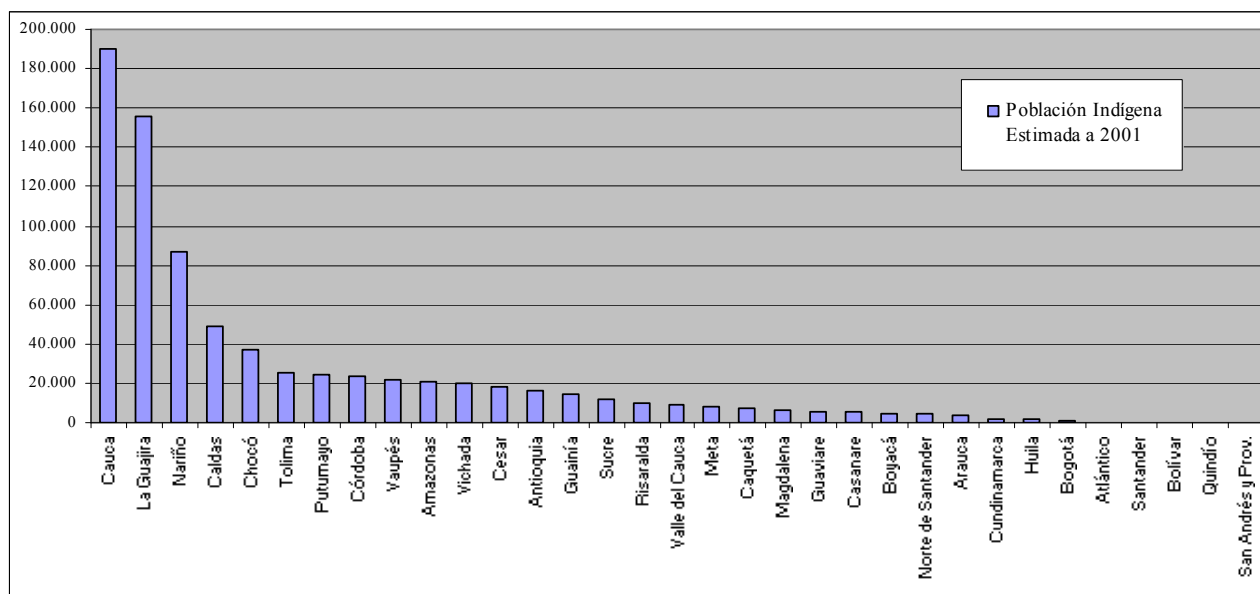
Fuente: Anexo 1, Guía Etnográfica de Colombia, con base en Dane, estudio poscenso, 1997.

El área indígena contiene resguardos, una reserva y poseedores individuales.

Población según Dane: proyecciones de población según departamentos para el año 2001.



Gráfica 5
Población Indígena por Departamento



Fuente: Cuadro 14.

La población indígena departamental

El Cuadro 15 muestra los diez departamentos con mayor población indígena en el país y su peso porcentual respecto al total de población indígena nacional. Cauca, La Guajira, Nariño, Caldas y Chocó ocupan los primeros cinco lugares. En el otro extremo, se encuentran San Andrés y Providencia, Quindío, Bolívar, Atlántico y Santander. En San Andrés el censo de 1993 registró 21 habitantes indígenas no originarios de allí, posiblemente dedicados al comercio.

Cuadro 15
Los Diez Departamentos con Mayor Población Indígena

Nº.	Departamento	Población	% Población Indígena Nacional
1	Cauca	190.069	24,20
2	La Guajira	156.046	19,87
3	Nariño	87.304	11,12
4	Caldas	48.885	6,22
5	Chocó	36.766	4,68
6	Tolima	25.722	3,28
7	Putumayo	24.391	3,11
8	Córdoba	23.934	3,05
9	Vaupés	21.504	2,74
10	Vichada	19.731	2,51

Fuente: Cuadro 14.

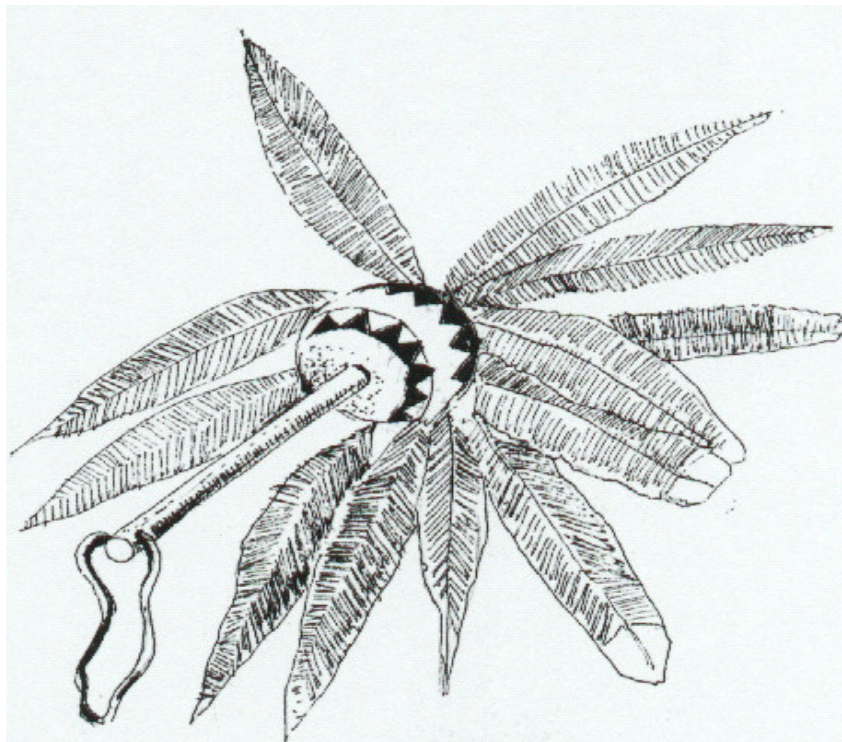
De otra parte, los diez departamentos de mayor población indígena relativa, comparando la población indígena respecto al total departamental, se pueden observar en el Cuadro 16.

Cuadro 16
Los Diez Departamentos con Mayor Población Indígena Relativa Respecto a la Población Total del Departamento

N°.	Departamento	Población Departamental	Población Indígena	% Población Indígena Nacional
1	Vaupés	30.529	21.504	70,44
2	Guainía	38.236	14.331	37,48
3	La Guajira	491.222	156.046	31,77
4	Amazonas	72.350	20.521	28,36
5	Vichada	85.925	19.731	22,96
6	Cauca	1.276.423	190.069	14,89
7	Chocó	408.965	36.766	8,99
8	Putumayo	340.911	24.391	7,15
9	Nariño	1.658.043	87.304	5,27
10	Caldas	1.119.479	48.885	4,37

Fuente: Cuadro 14.

El Cuadro 17 registra los grupos étnicos y la distribución de la población indígenas por departamentos, incluyendo a la capital del país Bogotá. Amazonas alberga el mayor número, 22; le siguen Vaupés, 19; Guaviare, 12; Caquetá y Cauca 9 y Casanare con 7.



Cuadro 17
Etnias y Población Indígena por Departamentos –2001-

División Político Administrativa	Número de Etnias **	Población	
		Año 2001	% Nación
Amazonas	22	20.521	2,61
Vaupés	19	21.504	2,74
Guaviare	12	5.792	0,74
Putumayo	10	24.391	3,11
Caquetá	9	6.835	0,87
Cauca	9	190.069	24,20
Casanare	7	5536	0,70
Bolívar	4	328	0,04
Atlántico	1	449	0,06
Arauca	7	3.591	0,46
Meta	5	7.971	1,01
Vichada	6	19.731	2,51
Magdalena	4	6.536	0,83
Guainía	4	14.331	1,82
Antioquia	5	16.291	2,07
Cesar	4	17.874	2,28
Nariño	6	87.304	11,12
La Guajira	4	156.046	19,87
Huila	4	1.571	0,20
Valle del Cauca	4	9.378	1,19
Choco	5	36.766	4,68
Norte De Santander	2	4.117	0,52
Tolima	2	25.722	3,28
Córdoba	3	23.934	3,05
Caldas	4	48.885	6,22
Sucre ***	1	11.755	1,50
Quindío	2	99	0,01
Cundinamarca	1	1.859	0,24
Boyacá	1	4.725	0,60
Risaralda	2	9.745	1,24
San Andrés y Providencia*	1	21	0,00
Santander *	1	419	0,05
Bogotá	0	1.300	0,17
Total		785.356	100,00

Fuente: Anexo 2, Cuadro 19 con base en Dane, datos actualizados con información del Incora al año 2001.

* Los grupos mayoritarios en estos departamentos son: Wayuu, Arhuaco, Coyaima, Barí y Páez –Nasa-.

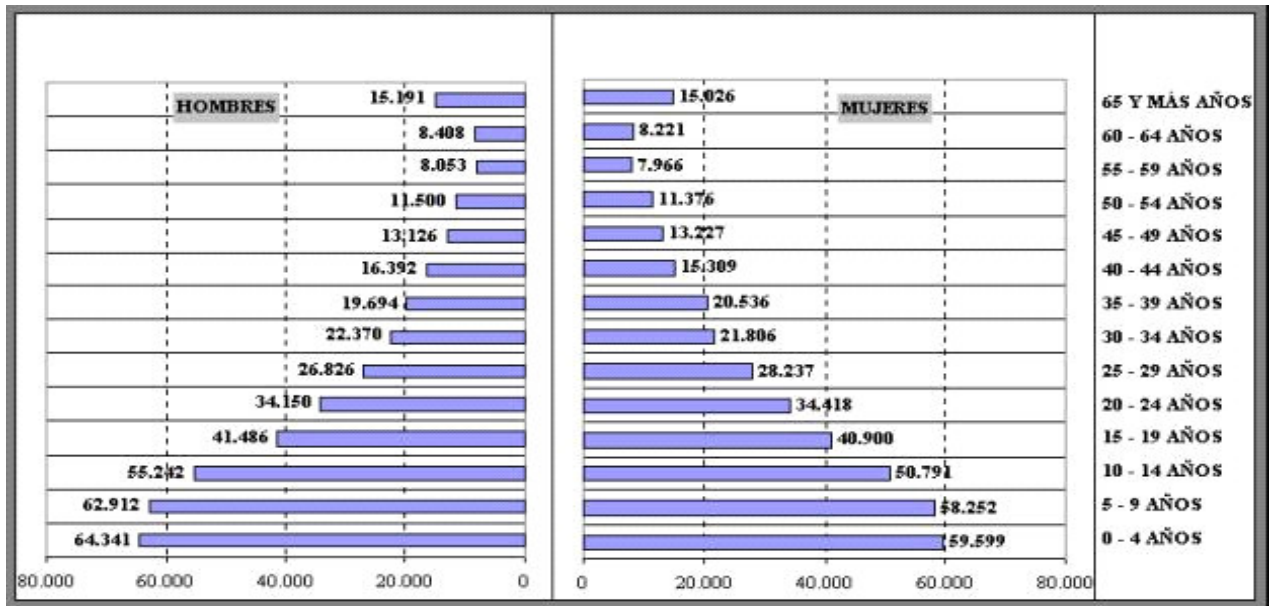
** Por la presencia simultánea de una etnia en dos o más departamentos, esta columna no es sumable.

*** Corresponde al resguardo de San Andrés de Sotavento reportado en el Departamento de Córdoba.



Estructura de la población indígena colombiana por sexo y edad

Gráfica 6
Estructura de la Población Indígena Colombiana por Sexo y Edad



Fuente: Proyección hecha con base en Dane Censo 1993.

La estructura de la población indígena por sexo, como se observa en la gráfica anterior, presenta una distribución normal con una base ampliada, lo cual muestra un peso importante de la población joven; el 45,15% de la población indígena es menor de quince años.

En cuanto al índice de masculinidad -número de hombres por cada cien mujeres- es de 104 para la población total y es mayor de cien en la mayoría de los grupos de edad, exceptuando los rangos de 20 a 24, de 25 a 29, de 35 a 39 y de 45 a 49 años, en los cuales es mayor la población femenina.

El grupo de edad en el cual se encuentra una mayor concentración de población es el de cero a cuatro años, con el 16,08% de la población. El hecho de que en los grupos de edad siguientes se presente una disminución de población, puede significar un alto índice de mortalidad infantil.

En cuanto a la razón de dependencia -relación entre las personas en edades dependientes- menores de 15 años y mayores de 65- y las personas en edades económicamente productivas -entre 15 y 64 años-, se encontró que para mujeres es de 92, para hombres es de 99, y para el total de la población es de 96, es decir, que por cada 100 personas en edad económicamente productiva, se encontraron 96 personas en edades dependientes.

En el capítulo de bienestar de las comunidades indígenas, se vuelve sobre la estructura y composición de la población.

LOS GRUPOS ÉTNICOS EN LOS QUE ESTÁ DISTRIBUIDA LA POBLACIÓN INDÍGENA DE COLOMBIA

En el Censo de 1993, la discusión sobre cuáles serían los criterios para determinar quién pertenece a un grupo étnico y se considera indígena fue ampliamente discutida. En este texto se utilizan indistintamente los términos grupos étnicos y pueblos indígenas, como una categoría social referida a un sector específico de la sociedad nacional, que descende de los pueblos originarios que vivían en América antes de la llegada de los españoles. En los últimos censos nacionales se ha hecho un esfuerzo para la definición de grupo étnico. Se trae a continuación los criterios tenidos en cuenta por el Dane.

Criterio lingüístico. Se clasifica la población como perteneciente a un grupo étnico por el hecho de hablar el idioma ancestral. Este criterio resulta insuficiente debido a los constantes cambios culturales donde, en muchos casos, las comunidades han perdido el uso de la lengua ancestral y han adoptado el castellano u otra lengua indígena sin perder su identidad.

Criterio territorial. Quienes viven en territorios con delimitación geográfica reconocida y perteneciente a un grupo étnico; en este caso los resguardos indígenas. La desventaja radica en que se excluye a la población indígena que reside por fuera de estos territorios -desconociendo el proceso de desplazamiento territorial, muchas veces forzado- y la población de los territorios indígenas aun sin títulos.

Criterio racial. Se adopta el color de la piel y otros rasgos fenotípicos como indicadores de la pertenencia étnica. Este criterio conlleva graves prejuicios raciales y sociales y es impreciso. Quien tiene uno u otro rasgo que lo podría asimilar como perteneciente a un grupo étnico no necesariamente se identifica con este.

Criterio de identidad. Está basado en la auto identificación o auto reconocimiento, refiriéndose al sentido de pertenencia que expresa un individuo frente al grupo. Una de las desventajas que tiene este concepto es que personas que no pertenezcan a un grupo étnico se declaren como tales.

El Dane analizó diferentes consideraciones, concluyendo que los grupos étnicos son “... colectivos que se diferencian de la sociedad hegemónica por el hecho de compartir rasgos comunes en cuanto a sus formas particulares de comunicación, socialización y trabajo, derivados de ordenamientos tradicionalmente heredados, de acuerdo con las complejas interacciones dadas entre los conocimientos y saberes, las organizaciones, las necesidades y el entorno de un pueblo, que se constituye en el fundamento de su existencia”. Sobre esta base definió el “grupo étnico” como “un conjunto de personas que se perciben como asociadas a un grupo específico porque comparten su cosmovisión, sus costumbres, su lengua y sus códigos relacionales”.



Distribución de la población indígena por grupos étnicos

El Cuadro 18 muestra los 82 grupos étnicos identificados en el listado base¹⁸. Los procesos de identidad suelen ser dinámicos y es posible que algunos grupos, agregados tradicionalmente a una unidad mayor, reivindiquen su especificidad. Tal es el caso, para poner un ejemplo, de los muinane, que suelen ser tenidos como un grupo independiente; sin embargo, estudios recientes aconsejan incluirlos en la etnia de los uitoto. En fin, es un tema complejo en el que juega un papel importante la propia identidad y los procesos de reconstrucción étnica y social de los pueblos.

También es importante hacer alusión a algunas comunidades que no figuran en este listado, ni en las estadísticas de este texto, mencionados en algunas fuentes bibliográficas.

- Algunos estudios del tema suelen incluir como grupo étnico a los macusa, pero se trata realmente de gente Macú-Nukak.
- Los pacabuy que se encuentran en un proceso de reafirmación cultural, posiblemente asociados a los chimilas. Se trata de comunidades ubicadas en jurisdicción de los municipios de El Banco y San Martín de Loba, departamentos del Magdalena y Bolívar, respectivamente. No se dispone de datos sobre su población ni han sido reconocidos por la Dirección General Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior -Dgai-.
- El Instituto Lingüístico de Verano -ILV- incluye un grupo denominado Yari cuya lengua sería Tucano Occidental o Caribe. Este grupo nómada de escaso contacto con otros grupos no indígenas estaría localizado en el río Yari, departamento del Caquetá.
- Tampoco hay registros de población reciente de los grupos tinigua -Serranía de la Macarena- y Tama -Río Peneya- incluido en algunos textos etnográficos y hoy en día considerados extintos. De los tama se sabe que existen personas de esta etnia vinculadas a familias koreguaje; de los tinigua es posible que se encuentren algunas personas descendientes del capitán Agapito, incorporadas a comunidades rurales del sur del Meta.

A partir de 1997, la Dgai, ha avalado y reconocido a 84 parcialidades o comunidades indígenas, mediante resolución administrativa, con una población total de 36.293 personas, incluyendo los kankuamo. Del total de parcialidades esas cerca de 24 comunidades ya estaban incorporadas a la GEC.

De otra parte, es importante aclarar que en estudios anteriores solamente se incluía a los embera, agrupados con los chamí, katío y siapidara; sin embargo, en el listado base, figuran como grupos independientes. Por este motivo en las estadísticas del DNP, en el presente estudio, y en razón a que se desagregó la etnia embera en: embera, eperara siapidara, embera katío, embera chamí, figuran 82 grupos étnicos, registrados en la base de datos del Dane.

¹⁸ Aunque en la base de datos del Dane se registran 82 etnias, en este texto se agregaron ocho más para un total de noventa grupos étnicos identificados en el país.

Cuadro 18
Grupos Étnicos de Colombia con Población y Área -2001-

Cód.	Nombre del Grupo Étnico	Población	% Pob. Total	Área -Has.-	% Área Total
AC	ACHAGUA (ajagua, axagua)	283	0,036	3.318	0,0108
AM	AMORÚA (wipiwe)	178	0,0227	94.670	0,3069
AD	ANDOKE (andoque, cha'oje, businka)	597	0,076	57.900	0,1877
AR	ARHUACO (ijka, bintukua, ika, aruaco)	14.799	1,8844	196.028	1,88
AW	AWA (cuaiker, cuaiquer)	15.364	1,9563	252.318	0,818
BA	BARA (wai maja, posanga-mira)	109	0,0139	0	0
BS	BARASANA (barasano, banera yae, hanera oka)	2.008	0,2557	0	0
BI	BARÍ (motilón, barira, dobocubi, cunausaya)	3.617	0,4606	122.200	0,3962
BT	BETOYE (jirarre) -NHLA-	800	0,1019	702	0,0023
BO	BORA (meamuyna)	701	0,0893	0	0
CÑ	CAÑAMOMO (Incluye San Lorenzo) * -NHLA-	26.083	3,3212	4.450	0,0144
CA	CARAPANA (karapana, moxdoa, muxtea, mi tea)	464	0,0591	0	0
CH	CHIMILA (Ette E'neka)	900	0,1146	379	0,0012
CI	CHIRICOA	173	0,022	0	0
CO	COCAMA (kokama)	792	0,1008	87.481	0,2836
CC	COCONUCO -NHLA-	6.767	0,8616	27.934	0,0906
KR	COREGUAJE (korebahu, coreguaje, coreguaxe)	2.212	0,2817	21.915	0,071
CN	COYAIMA-NATAGAIMA (pijao) -NHLA-	24.663	3,1404	22.753	0,0738
DE	DESANO (wira, kotedia, winá)	2.457	0,3129	265.179	0,8597
DJ	DUJOS * -NHLA-	98	0,0125	954	0,0031
EM	EMBERA	49.686	6,3266	944.058	3,0606
EC	EMBERA CHAMÍ	5.511	0,7017	33.261	0,1078
EK	EMBERA KATÍO	32.899	4,1891	643.004	2,0846
EP	EPERARA SIAPIDARA	651	0,0829	6.170	0,02
GU	GUAMBIANO (misag, huamimehab, silviano)	23.462	2,9874	23.694	0,0768
GA	GUANACA -NHLA-	723	0,0921	1.000	0,0032
GY	GUAYABERO (mitua, guayavero, cunimia)	1.118	0,1424	68.200	0,2211
HI	HITNU (macaguane, jitnu, macaguán, hutnun)	441	0,0562	5.029	0,0163
RB	INDÍGENAS RESIDENTES EN BOGOTÁ **	1.300	0,1655	0	0
IG	INGA (ingano)	19.079	2,4293	109.913	0,3563
KA	KAMĚNTSA (kamnsá, camsá, sibundoy-gache)	4.773	0,6077	5.231	0,017
KJ	KARIJONA (carijona, carifuna, hianacoto-umaua, kaliohona)	307	0,0391	1.619.180	5,2494
KY	KAWIYARÍ (cabiyaí, kawiari, kabiyaí)	311	0,0396	0	0
KF	KOFÁN (cofán)	877	0,1117	26.056	0,0845
KO	KOGUI (kággaba, cogui, kogi, koghi)	9.911	1,262	383.877	0
KU	KUBEO (paniwa, cubeo, cobewa, hipnwa, kaniwa)	6.647	0,8464	3.432.897	11,1294
KB	KUIBA (cuiba, wamone, chiricoa, maiben)	2.445	0,3113	1.599	0,0052
KP	KURRIPAKO -incluye baniva- (curripaco, kurripaco)	7.827	0,9966	3.616.357	11,7242
LE	LETUAMA (lituama, detuama)	705	0,0898	1.020.320	3,3079
MK	MAKAGUAJE (macaguaje, macaguaxe)	50	0,0064	0	0
MA	MAKUNA (sara, ide masa, buhagana, siroa, tsoloa)	1.009	0,1285	0	0
MG	MASIGUARE	416	0,053	0	0
MT	MATAPÍ (jupichiya)	220	0,028	0	0
MI	MIRANA (mirnha, miraya)	715	0,091	0	0
MS	MUISCA (chibcha) -NHLA-	1.859	0,2367	0	0
NA	NASA (páez, paez, nasa yuwe)	138.501	17,6354	401.065	1,3002
NO	NONUYA (nunuya)	228	0,029	59.840	0,194

NU	NUKAK (makú, macú wacará)	1.483	0,1888	954.480	3,0944
OC	OCAINA (okaina, orebe, diokaya)	137	0,0174	0	0
PT	PASTO (quillacinga, quillasinga) -NHLA-	69.789	8,8863	39.880	0,1293
PI	PIAPOCO (dzase, tzase, cuipaco, piapoko, wenéwika)	4.926	0,6272	424.970	1,3777
PR	PIAROA (dearuwa, wo'tihev, maco)	773	0,0984	181.188	0,5874
PY	PIRATAPUYO (parata-puya, wai kana, uaikama, waikhana)	697	0,0887	303	0,001
PS	PISAMIRA (papiwa, pisatapuyo, wasona, wasina)	61	0,0078	0	0
PV	PUINAVE (puinabe, uaipi, guaipunare, wantyinht)	6.604	0,8409	4.012.183	13,0075
SA	SÁLIBA (sáliva)	1.929	0,2456	42.682	0,1384
SE	SENÚ -NHLA-	34.566	4,4013	11.963	0,0388
SK	SIKUANI (JIVE) (guahibo, guajibo)	23.006	2,9294	2.400.329	7,7818
SI	SIONA (ganteyabain, ganteya, ceona, zeona, koka kanú)	734	0,0935	13.127	0,0426
SR	SIRIANO (sura masa, cirnga, chiranga, si-ra)	749	0,0954	0	0
TW	TAIWANO (tajuano, eduria, taiunano)	22	0,0028	0	0
TN	TANIMUKA (ufaina, tanimuca, tanimboka, ohañara, opaima)	1.247	0,1588	0	0
TA	TARIANO (tariana)	445	0,0567	0	0
TT	TATUYO (juna maja, pamoá, tatutapuyo, sina, sura)	331	0,0421	0	0
TI	TIKUNA (ticuna, tukuna)	7.102	0,9043	276.645	0,8969
TO	TOTORÓ -NHLA-	4.130	0,5259	3.406	0,011
TS	TSIRIPU (mariposo, siripu)	163	0,0208	0	0
TU	TUCANO (desea, dasea, tukano, yepa masa)	6.996	0,8908	576.655	1,8695
TL	TULE (kuna, tulemala, bayano, yule, caribe-kuna)	1.231	0,1567	10.298	0,0334
TY	TUYUKA (dojkapuara)	642	0,0817	0	0
UI	UITOTO (witoto, huitoto, murui, muinane, mi-ka, mi-pode)	7.343	0,935	6.380.965	20,687
UW	U'WA (tunebo, uwua, lache)	7.231	0,9207	352.422	1,1425
WN	WANANO (guanano, katoria, uanano)	1.395	0,1776	38.750	0,1256
WU	WAUNAN (waunana, wounaan, noanamá, waumeu)	8.177	1,0412	189.452	0,6142
WA	WAYUU (guajiro, wayu, uáira, waiu)	149.827	19,0776	1.082.547	3,5096
WW	WIWA (arzario, guamaca, malayo, sanjá, dumuna)	1.922	0,2447	209	0,0007
YG	YAGUA (ñihamwo, mishara)	297	0,0378	4.209	0,0136
YN	YANACONA -NHLA- (mitimae)	21.457	2,7321	43.098	0,1397
YA	YAUNA (kamejeya)	103	0,0131	0	0
YK	YUKO (yukpa, yuco)	3.651	0,4649	34.218	0,1109
YU	YUKUNA (yucuna, yukuna-mapapí)	550	0,07	212.320	0,6883
YR	YURI (carabayo, arojes)	217	0,0276	0	0
YT	YURUTI (wai jiara masa, wadyana, wadzana, totsoca, waikana)	687	0,0875	0	0
	TOTAL	785.356		30.845.231	

Fuente: Anexo 1, Guía Etnográfica de Colombia. Arango y Sánchez, Los Pueblos Indígenas de Colombia 1997.

Dane, Estudio postcenso, actualizado a diciembre de 2001 con resguardos constituidos por el Incora.

* Sin denominación conocida, se designó con el nombre del resguardo.

** Corresponde a representantes de 47 etnias, residentes en Bogotá, según censo de 1993.

-NHLA-: No hablante de la respectiva lengua aborigen.

Código: Las letras identifican la etnia en el respectivo mapa.

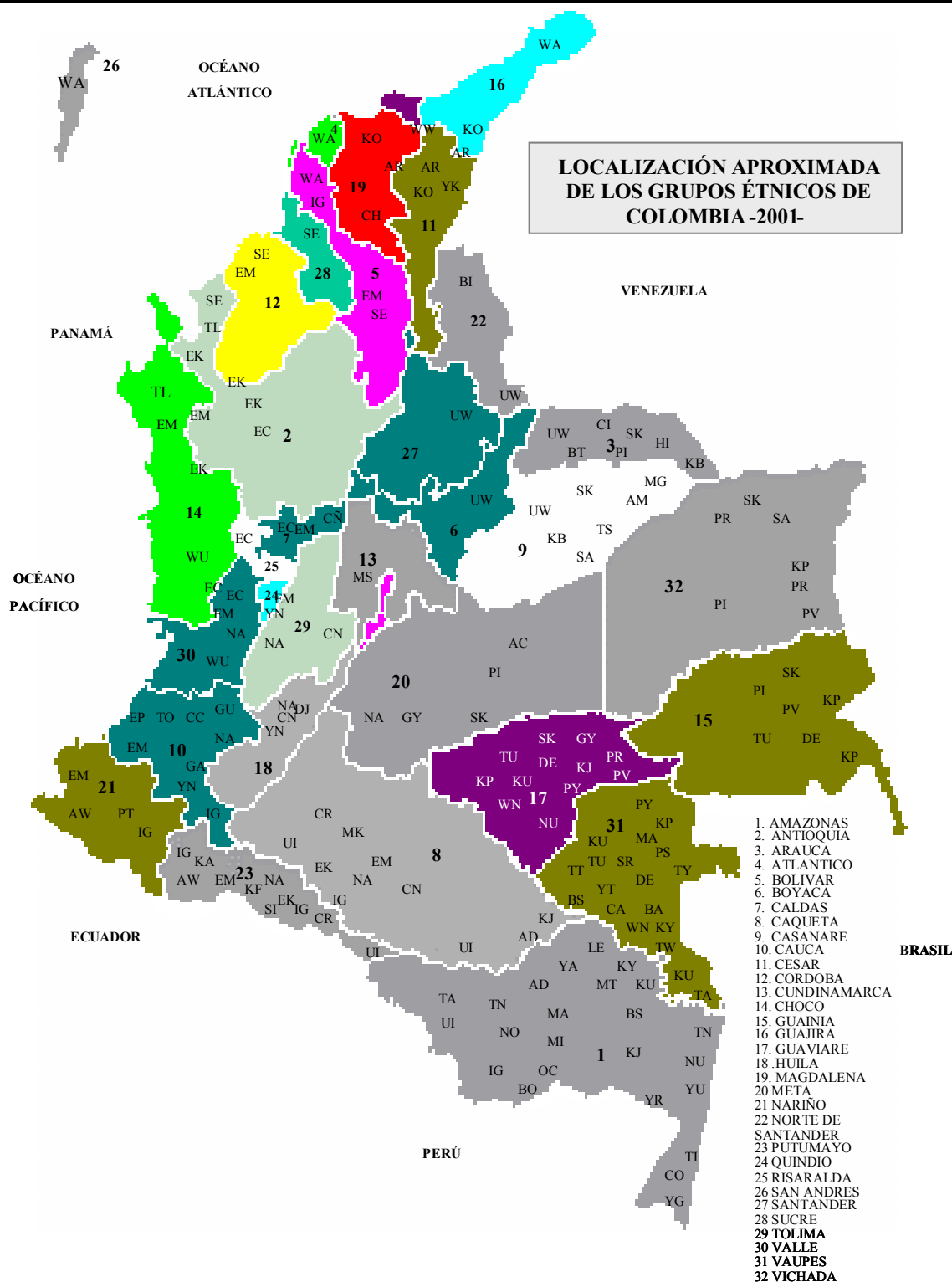
Etnias con otros nombres entre paréntesis: Corresponde a la forma como se autodenomina el grupo étnico o se encuentra en la literatura etnográfica -Anexo 1-.

Nota: Los muinane, ubicados en el departamento del Amazonas se incluyeron en el grupo étnico Uitoto.

Algunas etnias que aparecen con cero en la columna de hectáreas, comparten el territorio con otros grupos étnicos. Es el caso de los kogui y arhuaco en la Sierra Nevada de Santa Marta y los kubeo que comparten el resguardo Parte Oriental del Vaupés con otras etnias.

El siguiente mapa muestra la localización aproximada de los grupos étnicos registrados en la base de datos del Dane. El número corresponde al nombre del departamento y las letras a la etnia.

Mapa 1
Localización Aproximada de los Grupos Étnicos de Colombia -2001-



Una información importante de resaltar en la lectura del cuadro es la presencia registrada en el censo de población indígena en los departamentos de Atlántico, Bolívar, Quindío, Santander y San Andrés y Providencia.

La población por etnia registrada en el cuadro es estimada. En departamentos como Atlántico, Bolívar, Quindío, Santander San Andrés y Providencia y en la Capital de la República, no se desagregó en su totalidad el dato por etnia por su poco peso poblacional o por algún nivel de incertidumbre en los datos. Por el posible interés que puede tener para los investigadores, se muestran las situaciones de excepción encontradas al revisar el censo de 1993.

En el departamento del Atlántico 449 personas respondieron pertenecer a determinada etnia - posiblemente Mokana-, encontrándose doce casos en donde la población de la etnia era inferior a tres personas. En Bolívar, de las 328 personas censadas, en doce casos, se contestó pertenecer a un grupo étnico, en un rango de uno a siete habitantes.

En Bogotá, el censo de 1993 reportó 1.300 personas, quienes respondieron pertenecer a 47 etnias distintas, 32 de estos casos se encuentran dentro de un rango de población inferior a 17 habitantes. En el Quindío, el censo reportó diez casos, con población inferior a once personas, quienes respondieron pertenecer a diez etnias diferentes.

Nueve casos en el censo realizado en San Andrés y Providencia, corresponden a personas que respondieron pertenecer a etnias diferentes. Podría pensarse para este caso, que los indígenas censados no tienen residencia permanente en la isla.

En Santander, de las 419 personas censadas, 319 fueron registradas como pertenecientes a los u'wa, 34 a los wayuu, quince a los barí y once al pueblo ingano. El resto corresponde a once etnias distintas.

Localización de los grupos étnicos por departamento en el 2001

El Cuadro 19 permite localizar las etnias por departamentos. Debido a que tanto el área como la población está desagregada en el *listado base* cuantas veces se encuentra en dos o más departamentos, hubo necesidad de adoptar el siguiente criterio: agrupar el área en cabeza de la etnia mayoritaria y llevar su registro al departamento en donde se reporta el mayor número de población respecto al grupo étnico. Con este ejercicio, si bien se logró asignarle área a cada etnia, a su vez trae ciertas limitantes y dificultades. El resultado mostró que varias etnias aparecen con cero en la columna que contiene las hectáreas, lo que no es cierto. Por ejemplo, los kubeo comparten el resguardo denominado Parte Oriental del Vaupés, con otras etnias que figuran sin área en el cuadro, tales como los yurutí, wanano, tuyuka, tucano, tatuyo, siriano, makuna, cawiyarí, pirapatuyo, pisamira, desano, carapana, barasana, kurripako, nukak, taiwano y bora; algo similar acontece en el resguardo Mirita-Paraná, en este resguardo habitan varias etnias, entre las cuales se destacan los uitoto, tikuna, makuna, matapí, yukuna, karijona, yukuna, tanimuka, kubeo, miraña y letuama. Una situación parecida suele encontrarse en otros resguardos como los ubicados en La Sierra Nevada de Santa Marta, donde habitan los kogui, wiwa y arhuaco.

Cuadro 19
Número de Etnias y Distribución de la Población y Área Indígena por Departamentos

Departamento	Etnia	Población	Área -Has-
AMAZONAS	22	20.521	9.145.937
	Andoke	485	0
	Barasana	47	0
	Bora	701	0
	Cocama	792	87.481
	Inga	313	0
	Karijona	249	1.619.180
	Kawiyarí	27	0
	Kubeo	214	39.700
	Letuama	705	1.020.320
	Makuna	766	0
	Matapí	220	0
	Miraña	715	0
	Nonuya	228	59.840
	Ocaina	137	0
	Tanimuka	1.247	0
	Tariano	54	0
	Tikuna	7.102	276.645
	Uitoto	5.352	5.826.242
	Yagua	297	4.209
	Yauna	103	0
	Yukuna	550	212.320
	Yuri	217	0
ANTIOQUIA	5	16.291	329.919
	Embera	4.554	72.129
	Embera Chamí	542	1.463
	Embera Katío	9.683	248.252
	Senú	697	364
	Tule	815	7.711
ARAUCA	7	3.591	128.167
	Betoye	800	702
	Chiricoa	173	0
	Hitnu	441	5.029
	Kuiba	241	1.599
	Piapoco	30	2.529
	Sikuani	782	2.985
	U'wa	1.124	115.323
ATLÁNTICO	1	449	0
	Wayuu	449	0
BOLÍVAR	4	328	0
	Embera	76	0
	Inga	42	0

LA POBLACIÓN INDÍGENA

75

	Senú	126	0
	Wayuu	84	0
BOYACÁ	1	4.725	220.275
	U'wa	4.725	220.275
CALDAS	4	48.885	30.106
	Cañamomo *	26.083	4.450
	Embera	9.964	20.300
	Embera Chamí	462	92
	Embera Katío	12.376	5.264
CAQUETÁ	9	6.835	638.294
	Andoke	112	57.900
	Coreguaje	2.063	19.100
	Coyaima	209	147
	Embera	130	0
	Embera Katío	186	2.226
	Inga	1.808	6.210
	Makaguaje	50	0
	Nasa	1.204	14.787
	Uitoto	1.073	537.924
CASANARE	7	5.536	148.476
	Amorúa	178	94.670
	Kuiba	2.204	0
	Masiguare	416	0
	Sáliba	1.668	36.982
	Sikuani	444	0
	Tsiripu	163	0
	U'wa	463	16.824
CAUCA	9	190.069	531.150
	Coconuco	6.767	27.934
	Embera	2.705	60.797
	Eperara Siapidara	52	1.560
	Guambiano	23.462	23.694
	Guanaca	723	1.000
	Inga	1.691	1.564
	Nasa	129.534	368.308
	Totoró	4.130	3.406
	Yanacona	21.005	42.887
CESAR	4	17.874	230.455
	Arhuaco	10.797	196.028
	Kogui	1.738	0
	Wiwa	1.688	209
	Yuko	3.651	34.218
CHOCÓ	5	36.766	1.222.444
	Embera	20.590	749.238
	Embera Chamí	498	12.769

	Embera Katío	8.611	280.797
	Tule	416	2.587
	Waunan	6.651	177.053
CÓRDOBA	3	23.934	117.932
	Embera	101	0
	Embera Katío	1.845	106.333
	Senú	21.988	11.599
CUNDINAMARCA	1	3.159	0
	Indígenas Resi. En Bogotá**	1.300	0
	Muisca	1.859	0
GUAINÍA	4	14.331	7.083.742
	Kurripako	7.118	3.564.377
	Piapoco	1.080	202.195
	Puinave	5.554	3.248.318
	Sikuani	579	68.852
GUAVIARE	12	5.792	1.854.243
	Desano	160	379
	Guayabero	642	40.925
	Karijona	58	0
	Kubeo	211	39.100
	Kurripako	192	33.500
	Nukak	1.074	954.480
	Piaroa	82	0
	Piratapuyo	247	303
	Puinave	480	670.000
	Sikuani	412	2.151
	Tucano	2.092	74.655
	Wanano	142	38.750
HUILA	4	1.571	2.444
	Coyaima	85	290
	Dujos	98	954
	Nasa	976	989
	Yanacona	412	211
LA GUAJIRA	4	156.046	1.466.424
	Arhuaco	936	383.877
	Kogui	5.757	0
	Wayuu	149.273	1.082.547
	Wiwa	80	0
MAGDALENA	4	6.536	379
	Arhuaco	3.066	0
	Chimila	900	379
	Kogui	2.416	0
	Wiwa	154	0
META	5	7.971	888.510

	Achagua	283	3.318
	Guayabero	476	27.275
	Nasa	324	8.433
	Piapoco	574	11.820
	Sikuani	6.314	837.664
NARIÑO	6	87.304	332.419
	Awa	14.573	252.318
	Embera	905	12.437
	Eperara Siapidara	599	4.610
	Inga	1.309	894
	Kofán	129	22.280
	Pasto	69.789	39.880
NORTE DE SANTANDER	2	4.117	122.200
	Barí	3.617	122.200
	U'wa	500	0
PUTUMAYO	10	24.391	143.299
	Awa	791	0
	Coreguaje	149	2.815
	Embera	1.162	0
	Embera Katío	198	132
	Inga	13.916	101.245
	Kamëntsa	4.773	5.231
	Kofán	748	3.776
	Nasa	1.002	174
	Siona	734	13.127
	Uitoto	918	16.799
QUINDÍO	2	99	0
	Embera	59	0
	Yanacona	40	0
RISARALDA	2	9.745	28.311
	Embera	7.700	25.366
	Embera Chamí	2.045	2.945
SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA	1	21	0
	Wayuu	21	0
SANTANDER	1	419	0
	U'wa	419	0
SUCRE	1	11.755	0
	Senú	11.755	0
TOLIMA	2	25.722	27.613
	Coyaima	24.369	22.316
	Nasa	1.353	5.297
VALLE DEL CAUCA	4	9.338	35.259

	Embera	1.740	3.791
	Embera Chamí	1.964	15.992
	Nasa	4.108	3.077
	Waunan	1.526	12.399
VAUPÉS	19	21.504	4.120.897
	Bara	109	0
	Barasana	1.961	0
	Carapana	464	0
	Desano	2.297	264.800
	Kawiyarí	284	0
	Kubeo	6.222	3.354.097
	Kurripako	25	0
	Makuna	243	0
	Nukak	409	0
	Piratapuyo	450	0
	Pisamira	61	0
	Siriano	749	0
	Taiwano	22	0
	Tariano	391	0
	Tatuyo	331	0
	Tucano	4.904	502.000
	Tuyuka	642	0
	Wanano	1.253	0
	Yuruti	687	0
VICHADA	6	19.731	1.996.336
	Kurripako	492	18.480
	Piapoco	3.242	208.426
	Piaroa	691	181.188
	Puinave	570	93.865
	Sáliba	261	5.700
	Sikuani	14.475	1.488.677
TOTAL		785.356	30.845.231

Fuente: Anexo 1, Guía Etnográfica de Colombia; con base en Dane diciembre 2001.

* Sin denominación conocida, se colocó el nombre del resguardo.

** Corresponde a representantes de 47 etnias según censo Dane de 1993.

Nota: la mayoría de las etnias que figuran con cero en la columna de hectáreas, comparten su territorio con otros grupos étnicos. Es el caso de los kubeo que comparten su resguardo con 17 etnias, los yukuna en el Mirití-Paraná, comparten el resguardo con 8 etnias y los kogui y arhuaco cuyos resguardos son compartidos y además están ubicados en tres departamentos.

Hasta aquí se ha hecho un recorrido que da cuenta de los profundos cambios vividos por la población indígena que han incidido en su vida y estructura demográfica. Este recorrido deja muchas inquietudes, ya que la historia demográfica posterior a la gran depresión poblacional del siglo XVI, estudiada para algunas regiones de América, está por hacerse para el caso de Colombia. También se muestran los avances obtenidos en los últimos censos. Hoy en día se han superado vacíos de información que hace veinte años parecían insalvables: se cuenta con información sistematizada sobre los resguardos y asentamientos indígenas, se ha avanzado en la denominación y etnónimos, se cuenta con muchos censos locales y regionales y con los resultados de los censos de los años 1985 y 1993.

Se ha dicho en este capítulo que la población indígena es muy diversa; en el capítulo final se hace un esbozo etnográfico que da cuenta de esa diversidad, mostrando de manera sintética los rasgos principales de cada uno de los noventa grupos étnicos identificados.

